

ROGER HERNANDEZ

A black and white photograph of a family of five (mother, father, and three children) walking away from the camera down a long, brightly lit hallway. The walls are made of brick, and the floor is polished. The family is silhouetted against the bright light at the end of the hallway.

**7 ENEMIGOS
DE LA FAMILIA
Y COMO VENCERLOS**

Impreso en los Estados Unidos

© 2009 Copyright

Diseño y diagramación: Guillermo Pimentel
Diseño de la cubierta: Samuel Moreno
Redactor y Editor: Alfredo Campechano
Asistente de Edición: Lourdes Chazarreta, Edwin Lopez
Logo: Samuel Moreno

Registrado ©2009 por Roger Hernández
Todos los derechos reservados.

Ejemplares adicionales están disponibles
llamando al 1-503-267-6880 ó visitando:
www.gruposoc.com

A menos que se indique lo contrario todos los versículos son citados de la versión Nueva Versión Internacional. Derechos reservados por American Bible Society. Usado con permiso.

Impreso en los Estados Unidos de Norteamérica por
Pacific Press
Nampa, Idaho

Dedico este libro:

A mi amada esposa Kathy:

Por tu amor, soy lo que soy.

A mis queridos hijos:

Vanessa y Jonathan; Yessenia y Deisy:
*Por concederme el gozo más grande
que un ser humano pueda disfrutar.*

A mis fieles iglesias:

Capital, Central, Silver Spring, Lawrence, Viena, Rosehill, Herndon, Annandale, Leesburg; THE ROCK, Hillsboro; Beaverton, y las que Dios me quiera asignar. Mis amados hermanos y miembros de iglesia han hecho de mi ministerio lo que es hoy.

A mis tres amigos más cercanos:

José Cortés h., José Javier Colón y Walter Pintos.
Como el amor de Dios, su amistad ha sido incondicional.

A mis queridos padres:

Pascual y Ana:
Gracias por instruirme en el amor de Dios y en su ministerio.

A mi Dios y Salvador Jesús:

¿Qué hubiera sido de mí si él no me hubiese alcanzado?
Gracias a Dios porque no conozco la respuesta a esa pregunta.

El pastor Roger Hernández nuevamente ha usado los talentos que Dios le ha dado para simplificar, mediante historias de la vida real, verdades que a veces son difíciles de entender. Preparó esta magnífica obra, "**Siete Enemigos de la Familia**," para beneficio de toda persona que desea triunfar en la vida.

A continuación aparece un ejemplo sobre "El Descuido Espiritual."

"Puede ser que al terminar este capítulo, te sientas triste porque entiendas que tu familia no es la ideal. ¡No te aflijas! Apréndete este pensamiento y hazlo parte de ti cada vez que te asalte la duda y el temor: "No vayas a Dios a decirle que tienes un gran problema, ve a tu problema y dile que tienes un gran Dios."

Siete Enemigos de la Familia es un libro sencillo, inspirador y relevante. Proporciona una herramienta práctica para tratar la complicada dinámica que a veces producen las relaciones matrimoniales. Estoy seguro que estas gemas de inspiración constituirán no solamente un escudo de protección contra los enemigos del matrimonio, sino también una fuente de inspiración que fortalezca nuestros matrimonios, nos acerque a Dios y nos una más a nuestros seres queridos. Este es un libro que toda persona que desee triunfar en la vida de leer.

Dr. Ramón J. Canals

Vicepresidente NPUC

ÍNDICE

Introducción: Los enemigos de Juan y María	7
1. El descuido de la vida religiosa.....	15
2. La comunicación deficiente.....	25
3. Conflictos con los suegros	35
4. Los hijos descuidados.....	45
5. Los celos	55
6. La inestabilidad económica	65
7. La incomprensión de las necesidades	75
Conclusión	88
Material de estudio.....	91

A black and white photograph showing the silhouettes of a family of five (a man, a woman, and three children) walking away from the camera down a long, brightly lit hallway. The hallway has a tiled floor and walls with a grid pattern. The light is coming from the end of the hallway, creating a strong backlight effect.

INTRODUCCION

Los enemigos de Juan y María

Juan y María iban a la oficina del abogado para firmar el divorcio. Con lágrimas y sentimientos de odio y rencor, iban decididos a terminar lo que un día comenzó lleno de anhelos y promesas de amor. Mientras se dirigían a su cita con “el destino”, una avalancha de imágenes de todo lo sucedido en sus cuatro años de casados, acudía a sus mentes. El encanto había terminado.

Juan había nacido en una familia muy pobre, y junto con sus cinco hermanos, había aprendido a apreciar desde pequeño el alimento que llevaban a la mesa. (Es que nadie sabe si va a tener algo para comer mañana.) Su padre no fue el mejor modelo. Le gustaba tomarse un trago o dos todos los días, y a veces era capaz de gastar el dinero destinado para la comida. Además, no era muy cariñoso con Juan. Rara vez lo felicitaba por su aprovechamiento académico, o por el buen desempeño en el deporte. Y a veces lo maltrataba físicamente.

Muchas de las discusiones que se desataron en esa casa terminaron en insultos y golpes contra la madre de Juan. Ella no hablaba mucho. Juan la veía sufrir en silencio. Más de una vez vio a su padre abandonar la casa vociferando y azotando la puerta.

Juan se prometió a sí mismo que cuando creciera y tuviera una familia, todo sería diferente. Él no iba a ser como su padre. Sin haberlo

planeado, cuando llegó a la adolescencia, la poca comunicación que Juan tenía con su padre casi se acabó. Cada vez que lo veía sentía algo extraño en el estómago, y en ocasiones llegó a pensar que lo odiaba. Su graduación en la escuela secundaria y su ingreso en la universidad fue un alivio para Juan. Se fue lejos de casa, para olvidar. Fue allí, a la corta edad de 20 años, donde conoció a María.

María provenía de una familia de clase media alta. Sus padres no eran los más ricos del vecindario, pero nunca les faltó nada. Y eran muy unidos. Ella guardaba las fotos y videos de todas las vacaciones que pasaron juntos. Uno de los más gratos recuerdos que conservaba de su infancia era la hora de la cena. Su papá los reunía alrededor de la mesa. Ella, su hermano, su madre, y su abuelita, quien vivía con ellos, oraban antes de comer. La hora de la cena era la ocasión de compartir en familia. ¡Qué bien se sentía María cuando terminaban de comer, y juntos recogían la mesa, llevaban los platos a la cocina, y continuaban conversando en la sala!

María se gozaba en saber que sus padres eran sus amigos, y que podía compartir con ellos cualquier cosa que le ocurriera, buena o mala. Amaba mucho a sus padres, y el saber que ellos también la amaban, y que no tendrían miedo o vergüenza de expresarse mutuamente su amor, aun en público, le daba seguridad. Su padre era tan amoroso, que a veces hasta avergonzaba a su esposa en frente de sus amigos, cuando le decía que la amaba.

La familia tenía una zapatería. Desde que era muy pequeña, su padre le había enseñado a María lo que sabía del comercio. También le había dicho que ella y su hermano se encargarían del negocio cuando tuvieran edad suficiente. Aunque se inclinaba más por estudiar veterinaria, no quiso desilusionar a sus padres. Por eso, eligió la carrera de Administración de Empresas. Ahí conoció a Juan.

Fue amor a primera vista.

A Juan le impresionó la seguridad que María proyectaba cuando compartía sus ideas en clase. Y a ella le atrajo de él su espíritu independiente. Cuando Juan la invitó a salir por primera vez, María aceptó. Desde entonces, un nuevo mundo se abrió ante ellos.

A María le parecía extraño ver cómo Juan, de un momento a otro, se las ingeniaba para salir juntos. Y Juan admiraba la manera sistemática con que ella organizaba su vida, y aunque las calificaciones de ella eran muy superiores a las de él, eso no le importaba. Lo más importante era que estaban juntos.

Una noche estrellada, Juan le pidió a María que fuera su novia.

Ella aceptó, pero se quedó un tanto intranquila por lo que pensarían sus padres, ya que, les había comentado acerca de él, y su reacción no había sido positiva. El saber que los padres de Juan se habían separado, y que él no se había comunicado con su padre durante años, fue razón suficiente para que los padres de María se preocuparan. Por otra parte, cuando la madre de Juan se enteró del noviazgo de su hijo con María, se alegró. Estaba segura de que María sería una buena compañera para su hijo.

Durante el noviazgo todo parecía color de rosa. Claro que había algunos problemitas. Fue María quien los detectó primero. Advirtió que, en ocasiones, Juan se molestaba cuando ella salía sin decirle adonde. “El que ama, cela”, le decía Juan, con una sonrisa. Por su parte, a él le parecían extrañas algunas costumbres de María, como el hecho de llamar diariamente a sus padres. En ocasiones él quería sorprenderla con alguna salida de último momento, pero ella no podía salir con él ya que tenía algún compromiso familiar. A Juan eso no le agradaba, y menos acudir a esas frecuentes reuniones familiares con su novia. Cuando iba lo hacía solo para complacerla. Comenzó a inventar excusas para no asistir, y a planificar otras actividades en la misma fecha para que ella eligiera entre él o su familia. Esta situación les causó más de un disgusto.

En uno de esos incidentes, Juan se enojó tanto que trató mal a María. A ella nunca le habían gritado así, y estuvo a punto de terminar su relación con él en ese momento. Un par de horas más tarde, Juan llegó con un hermoso ramo de flores y un corazón de chocolate. Ante su “arrepentimiento”, María lo perdonó. Una semana después, el romántico día de San Valentín, el día de los enamorados, Juan le propuso matrimonio, y ella aceptó.

La boda fue deslumbrante, aunque como siempre, con algunos contratiempos. La familia de María se encargó de todo. A Juan le molestó el hecho de que sus ideas no hubiesen sido apreciadas, y que el padre de María hiciera todos los preparativos, incluso el pasaje de la luna de miel. Juan hubiese preferido ir a Hawai, pero sus suegros insistieron en un crucero, como habían hecho ellos cuando se casaron.

Otro punto de fricción fue la fiesta de recepción. Aunque ambos eran cristianos y asistían a la iglesia, María era mucho más ferviente que Juan. De niño él nunca supo lo que era un culto familiar. Su familia iba a la iglesia ocasionalmente, y cuando lo hacían, llegaban tarde y se iban antes que el servicio terminara.

A diferencia de Juan, María estuvo relacionada desde pequeña

en las actividades de la iglesia. Cantaba, participaba en los dramas del programa de jóvenes, y dirigía un grupo pequeño de cristianos universitarios. Para ella, la recepción de su boda no debía incluir baile ni bebidas alcohólicas, pero Juan estaba en desacuerdo. Él tenía muchos amigos que no eran de la iglesia. Con ellos, acostumbraba tomar de tanto en tanto, una cervecita para celebrar.

Una cerveza de vez en cuando no es mala, pensaba Juan. Luego de una larga discusión, acordaron que no habría alcohol en la recepción, pero después de las diez de la noche habría baile.

Para completar la lista de los malos entendidos, alguien, a escondidas, vertió un poco de ron en el jugo. Ningún familiar de María se quedó hasta el final de la recepción. Cuando se fueron, a María se le llenaron los ojos de lágrimas, y a Juan, a causa del enojo, se le hizo un nudo en el estómago. Ninguno de los dos habló sobre el asunto.

Los problemas más serios ocurrieron casi inmediatamente después de la boda. María comenzó a ver cambios en su esposo. Los defectos de carácter que ella conocía de Juan salieron a relucir, pero ahora se notaban más. A María le comenzó a molestar el hecho de que él cambiara de planes con frecuencia y que no terminara lo que comenzaba. También se sentía cada vez más frustrada, porque no la acompañaba a visitar a sus padres, y a veces se refería a ellos en forma despectiva. Cuando la madre de María llamaba por teléfono y Juan contestaba, le decía que María no estaba en casa, aunque no fuera cierto.

Los pleitos se hicieron más y más frecuentes, y la frustración que ambos sentían era cada vez mayor. No podían llegar a un acuerdo. Cuando discutían, Juan se enojaba tanto que arrojaba objetos, y al salir azotaba la puerta. Cierta vez María le dijo que se arrepentía de haberse casado con él. Entonces Juan perdió el control. La tomó por el cuello al punto de entorpecerle la respiración. Por supuesto, un par de horas más tarde regresó oliendo a alcohol y con dos docenas de rosas. Ella lo recibió, pero sentía que su amor se estaba convirtiendo en lástima.

A Juan también le molestaban algunas cosas de María. Por ejemplo, él quería usar los fines de semana para salir juntos, pero ella no quería faltar a la iglesia. También advirtió que en la intimidad ella no era la misma. Ya no tenían relaciones sexuales con frecuencia, y cuando lo hacían eran rutinarias y carentes de pasión. En ese tiempo, una compañera de trabajo mostró interés en Juan, y éste se encontró,

por primera vez, pensando en alguien que no era su esposa. En contra de sus principios, Juan comenzó una amistad con esa mujer. Lo que lo motivó a cultivar esa relación fue lo que esa mujer le hacía sentir. Ella lo aceptaba tal como era. Una tarde, al salir del trabajo, él se despidió de la mujer con un beso, y se sintió muy mal. Se prometió a sí mismo que no volvería a hacerlo.

La llegada de Juan a la casa era motivo de conflicto y tensión. María estaba frustrada ante su irresponsabilidad, y se lo repetía constantemente. A Juan le parecía que nada de lo que él hacía la complacía, y comenzó a quedarse más tiempo en su trabajo. Hubo semanas en las que no tenían contacto personal, excepto los cortos momentos de la relación íntima.

Una calurosa tarde de agosto, la bomba que venían fabricando estalló. Juan recibió una llamada telefónica de su suegra, en la que lo reprendía por haber maltratado a su hija. Juan también explotó. Arrojó el teléfono y otros objetos cercanos. Cuando su esposa llegó a la casa, lo encontró borracho. Trató de sentarlo y calmarlo para hacerle partícipe de la noticia que cambiaría sus vidas.

—¡Juan, estoy embarazada!

Juan quedó desconcertado.

¿Embarazada? ¿Voy a ser padre?, pensó Juan. Y sin decir una palabra, se fue a casa de su amigo Pedro, y no regresó hasta el día siguiente.

María esperaba que la llegada de un nuevo miembro a la familia mejorarían las cosas, pero no fue así. Lo que se suponía que fuese una buena noticia, desató más problemas. Desde el comienzo, habían tenido dificultades en la administración del dinero, y la llegada del bebé agravó aún más su inestabilidad económica. María lo recriminaba por que Juan no ganaba lo suficiente para mantenerlos. Según él, lo mejor era declararse en bancarota. Ya estaban cansados de las constantes llamadas telefónicas de los cobradores, y entre las cinco tarjetas de crédito, debían más de 15.000 dólares. Los problemas financieros provenían de la mala administración, ya que ambos veían el dinero desde perspectivas muy diferentes.

Juan gastaba en bebidas alcohólicas lo que ganaba. También le gustaba comprar equipos electrónicos, radios y computadoras. Cada mes compraba a crédito un nuevo artículo para su colección. *Cuando niño no tuve mucho, y ahora que tengo dinero, lo voy a disfrutar*, razonaba. Esa actitud derrochadora exasperaba a María, quien había aprendido a vivir con un presupuesto, y sabía que debían mantener

una buena cantidad de dinero en ahorros, para las emergencias.

La situación en el hogar se había deteriorado al punto que ya Juan no llegaba a dormir a la casa. Además, le molestaba el peso que por causa del embarazo ella había ganado. No lo comentaba, pero su desagrado era evidente. María ya no era la misma, y Juan comenzó a pasar más tiempo con su amiga del trabajo. En poco tiempo, ya estaba justificando sus acciones buscando excusas para encontrarse con su amante.

Cuando el niño nació, los problemas llegaron al límite. Juan pasaba la mayor parte del tiempo fuera, y cada vez compartía menos con su esposa y el recién nacido. Tomaba mucho alcohol, para escapar aunque fuera por un instante, de las cargas que le agobiaban. La presión financiera era asombrosa. Las conversaciones con su esposa terminaban en insultos. Los suegros se metían en la vida privada de la pareja, y su estima propia estaba por el suelo. Sentía que había sido un mal padre y un mal esposo. Y para completar el cuadro, las pocas veces que acompañaba a su familia a la iglesia, se veía a sí mismo como un hipócrita, pues no podía dejar a un lado los sentimientos de culpa ni borrar de su mente los problemas de su hogar. ¡Tenía que escapar! Necesitaba recobrar su salud mental. ¿Tendría que divorciarse? La primera vez que lo pensó se sintió mal. Nunca antes había pasado por su mente la idea del divorcio. Lo que él no sabía era que su esposa pensaba lo mismo.

En una de esas reuniones familiares Juan conoció a un abogado con el cual acordó una cita. Es aquí donde encontramos a Juan y María, yendo con el abogado para firmar el divorcio. Con lágrimas en sus ojos y sentimientos encontrados, iban decididos a terminar lo que un día comenzó lleno de ilusiones y promesas de amor.

¿No le suena familiar la historia de Juan y María? La realidad es que tres de cada cinco matrimonios terminan en divorcio. ¿Por qué?

Nadie se casa pensando que se va a divorciar. En los últimos 50 años se han escrito más de 30.000 libros acerca del matrimonio y, sin embargo, el divorcio sigue en aumento. ¿Por qué? Porque un enemigo quiere destruir nuestros hogares. Ese enemigo lo ha intentado desde el Jardín del Edén. Por esta razón se escribió este libro, para ayudarle a ganar la victoria sobre ese enemigo mortal.

Veamos el siguiente ejemplo: Si tú fueses un general que llevas tus soldados a la guerra, necesitarías asegurarte de dos cosas:

1. Que tus soldados estén bien entrenados

2. Haber recopilado toda la información posible acerca del enemigo y sus estrategias.

Si se descuida esto, las probabilidades de victoria serán menores. Lo mismo ocurre en el matrimonio. El que se casa, se enfrenta enemigos que quieren destruir su hogar, tales como:

1. La comunicación errónea.
2. Los celos.
3. La mala relación con los suegros.
4. La mala administración del dinero.

En este libro analizaremos algunos de los enemigos más comunes del matrimonio y, lo que es más importante, cómo vencerlos. Lo que trato de exponer desde lo profundo de mi corazón, es lo que he comprendido a lo largo de mi servicio como ministro del evangelio. En mis doce años de servicio ministerial, he llegado a la conclusión de que no hay elemento más importante para el bienestar de la iglesia, la sociedad y el mundo, que una familia sana y feliz. No pretendo conocer todas las preguntas ni saber todas las respuestas, solo quiero compartir algunas "armas" o "estrategias" con las cuales puedas combatir a "estos enemigos del matrimonio".

A la vez, te ofrezco herramientas para construir, con la ayuda de Dios, un mejor hogar. Para aquellos que se están preparando para dar el gran paso al matrimonio, para los recién casados y los veteranos en la materia, este es mi humilde regalo. (Aunque sé que les ha costado comprarlo.)

Mi querido amigo o amiga, lo que van a hallar aquí, sale del corazón de un pastor, quien ha visto más casos de divorcio de los que puedes imaginar. ¡Comencemos ya a destruir los enemigos que atacan nuestros hogares! Digamos como el apóstol: "Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?" (Romanos 8:31).

¡Véncelos en el nombre del Señor!

Capítulo 1



EL PRIMER ENEMIGO

El descuido de la vida religiosa

*“Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican”.
Salmo 127:1.*

El matrimonio es en sí mismo lo suficientemente difícil para que lo compliquemos aun más si dejamos a Jesús fuera de la ecuación familiar. Te lo grafico de la siguiente manera: Vivimos en un mundo “instantáneo” y “desechable”. Las cosas se hacen para ser disfrutadas al momento, y ser descartadas si no nos gustan o pasan de moda. Es posible ir a comer a un lugar como Mc Donald’s y en menos de cinco minutos conseguir una hamburguesa, papitas fritas y un refresco. También hay expresiones de nuestro vocabulario que denotan la mentalidad de lo instantáneo, frases como: “comida rápida”; “café instantáneo”; “platos desechables”. Tal parece que esos vocablos forman parte de nuestro estilo de vida.

El problema ocurre cuando queremos obtener una familia instantánea, o peor aun, una vida espiritual de comida rápida. Queremos apretar un botón y ¡listo!: obtienes unos hijos que se portan bien y a quienes les agrada la iglesia. Oprimes otro botón y ¡ya!: tienes una relación profunda con Jesús. Lamento decepcionarte, pero no funciona así. El evangelio se digiere mejor “lentamente y bien preparado”, que “rápidamente y mal cocinado”. Dicho de otra manera, ¡el evangelio no es comida rápida!

Se dice que el tiempo promedio que pasan las parejas en

comunicación “de calidad”, es apenas diez minutos diarios. ¡Sí, has leído bien! ¡Diez minutos! Y no nos referimos a expresiones como: “Juan, por favor, saca la basura” o “Petra, por favor, sírveme la comida”. Son diez minutos diarios de comunicación real con la pareja. Ahora bien, una pregunta interesante sería la siguiente: Si pasas solo diez minutos al día comunicándote con tu pareja a la que puedes ver y necesitar, ¿cuánto tiempo pasarás al día en comunicación con un Dios al que no puedes ver?

En los últimos 50 años, se han escrito unos 35.000 libros acerca del matrimonio (este sería el 35.001). Sin embargo, hoy existen más divorcios, más adulterios, más uniones libres, menos comunicación y menos tiempo con los hijos; por consiguiente, menos respeto hacia el matrimonio, la institución creada y bendecida por Dios. ¿Por qué? ¿No será que en nuestro afán por hacer tanto dinero nos hemos olvidado del dueño del dinero? Es precisamente la falta de espiritualidad, lo que ha permitido a muchos de estos enemigos del matrimonio hacer estragos en nuestros hogares.

A continuación, presento varias sugerencias que nos ayudarán a desarrollar y fortalecer la relación con Dios en nuestro hogar. Están divididas en tres secciones, y van en ese mismo orden. Por favor, no comiences por la tercera o la segunda.

- A. Mi Dios y yo.
- B. Mi Dios y yo; y mi pareja.
- C. Mi Dios y yo; mi pareja y mis hijos.

A. Mi Dios y yo

Es imposible dar lo que no tenemos. Antes de guiar a nuestra familia hacia una unión más cercana con Dios, debemos asegurarnos de adquirir una experiencia más cercana con él. Esto comienza con el estudio de la Palabra de Dios y la oración. Vamos a considerar cinco maneras prácticas para estudiar la Biblia. Ya seas un cristiano experimentado o un recién bautizado, estos consejos te serán útiles. Además, añadimos una oración modelo.

1. Cómo leer la Biblia sin dormirse

Para facilitarte el proceso de memorización de los pasajes bíblicos, utiliza los cinco dedos de la mano.

a. Oye la Palabra de Dios. El apóstol Pablo escribió: “La fe es por el oír; y el oír por la palabra de Dios” (Romanos 10:17). ¡Así que

aumentas tu fe al oír la Palabra de Dios! Se puede escuchar la palabra por medio de videos cristianos, clases bíblicas, seminarios o estudios como éste, sermones, CDs, DVD's, por la Internet, en fin, las opciones son ilimitadas. Si escuchas la Biblia en el radio de tu auto mientras te diriges al trabajo cada mañana, la habrás oído toda en 40 días. Si de todas maneras tienes que manejar tu vehículo, ¿por qué no aprovechar el tiempo para edificar tu carácter y aumentar tu fe?

b. Estudia la Palabra de Dios. El apóstol Pablo dijo de los cristianos de Berea que “fueron estos más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la Palabra con toda solicitud, *escudriñando* cada día las Escrituras, si estas cosas eran así” (Hechos 17:11, la cursiva ha sido añadida).

La palabra clave no es “leer”, sino “estudiar”. Es mejor tomar una porción breve de la Escritura y estudiarla a profundidad, que cinco o seis capítulos leídos a la carrera.

c. Memoriza una porción de la Palabra de Dios. Observa el consejo que Dios dio a su pueblo: “Estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón. Y las repetirás á tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Guárdate que no te olvides de Jehová, que te sacó de tierra de Egipto, de casa de siervos” (Deuteronomio 6:6-7, 12).

Si memorizas tan solo un versículo al día, pronto notarás que comenzarás a incluir textos de la Biblia en tu conversación diaria. Cuando vengan problemas y tentaciones, vas a luchar, pero ya no lo harás con tu poder, sino con el poder de Dios.

d. Medita en la Palabra de Dios. El hombre obtiene bendición, porque “en la ley de Jehová está su delicia, y en su ley medita de día y de noche” (Salmo 1:2). Meditar no es sentarse con las piernas cruzadas, cerrar los ojos y volar a otro planeta. Meditar es hacerse la pregunta: ¿Cómo puede este texto, si lo pongo en práctica, ayudarme a cambiar mi vida hoy? Dicho de otra manera, ¿qué cambios debo hacer en mi vida hoy, si fuera a poner en práctica lo que leí?

e. Practica lo que vayas aprendiendo. No seas como Federico: “Predico, pero no practico”. Esta es, quizás, la parte más importante de la lectura de la Biblia. De nada sirve leer por leer; adquirir conocimiento, meditar y aprender cientos de textos, si no practicamos lo que leemos. Cada vez que leamos algún pasaje de la Biblia, debemos aplicarlo a nuestra vida, no importa cuán difícil nos parezca. Dios ha prometido darnos el poder para hacerlo. Acuérdate de lo que dice la Palabra: “Cualquiera, pues, que oye estas palabras, y las hace, le compararé

á un hombre prudente, que edificó su casa sobre la peña" (S. Mateo 7:24). Es bueno oír, saber, meditar y estudiar; pero es más importante practicar.

2. Orar es más que pedir

Muchas veces, nuestras oraciones se asemejan a la lista de juguetes y caprichos que los niños escriben a Santa Claus en Navidad.

Pero la oración es mucho más que eso. Orar es hablar con Dios. Como dijera una gran escritora: "La oración es el acto de abrir nuestro corazón a Dios como a un amigo".* Una manera fácil de hacerlo, es practicando "La escalera de la oración", la cual te presento a continuación:



a. Adoración. Comienza tu oración concentrando toda tu atención en los atributos de Dios. Puedes comenzar con una frase:

- "Dios, te alabo porque eres: bueno, grande, perdonador, santo, justo..."
- "Jesús, te alabo porque eres mi Salvador, mi Pastor, mi Señor, mi Roca, mi Protector".
- "Espíritu Santo, te alabo porque eres mi Consolador, mi Guiador, el que me convence".

La Biblia está llena de nombres y atributos de nuestro Creador. Cuando comienzas tu oración exaltando los rasgos del carácter de Dios, te preparas para orar conforme a su voluntad, se disipa todo egoísmo y se acaba el mal hábito de usar la oración solo para pedir.

b. Confesión. Después de haber alabado y adorado a Dios, confiesa tus pecados. No solo digas: "¡Señor, perdona todos mis pecados!" ¡Debes ser específico! Por ejemplo: Si miraste con deseos impuros a otra mujer u hombre, díselo al Señor. Si hablaste mal de tu prójimo, pide perdón por haber quebrantado uno de los mandamientos. Si mentiste, confiéusalo. Acuérdate: "El acto de confesar nuestros pecados

no es para beneficio de Dios, sino de nosotros”.

c. Agradecimiento. Esta parte es muy importante. Te recomiendo que escribas todo aquello que le pediste a Dios, para que te des cuenta por cuántas cosas podemos estar agradecidos con él. Muchas veces somos como los diez leprosos de la historia bíblica. Venimos con diez problemas para que el Señor los resuelva, y volvemos a él dándole gracias por uno solo.

d. Petición. Esta sección de la oración debe constar de dos partes:

- a'. Peticiones personales
- b'. Peticiones intercesoras

Debes orar por tus pedidos personales, necesidades y problemas que aún no hayas resuelto; pero también, debes orar por las necesidades de otros. Puedes hacer una lista de personas por las cuales orar diariamente. Es la oración intercesora la que cambia situaciones, al desatar el poder de Dios sobre problemas que parecieran imposibles de solucionar.

No debes terminar tu oración intercesora sin antes recordar a tu familia. Satanás lanza sus ataques frontales contra ellos. Por tal razón, debes orar diariamente por tus seres amados. En la próxima sección: “Mi Dios y yo, y mi pareja”, estudiaremos una oración extraída de la Biblia que nos ayudará a conocer la voluntad de Dios para nuestra familia y la bendición que obtenemos al recurrir a ella.

B. Mi Dios y yo, y mi pareja

Es probable que hayas escuchado alguna vez la expresión: “La familia que ora unida, permanece unida”. ¡Esto es más cierto hoy que nunca antes! Cada mañana, como pareja y como persona, es nuestro deber pedirle a Dios que haga cuatro cosas en favor nuestro y de nuestros amados:

1. Que nos mantenga cerca de él.
2. Que nos proteja del mal.
3. Que nos guíe en las decisiones.
4. Que nos prospere en todo lo que emprendamos.

Una manera fácil y efectiva de hacer esto, consiste en aplicar la oración de Jabez, la cual dice: “Si en verdad me bendijeras, y expandieras mi territorio, y tu mano estuviera conmigo, y me apartaras del mal para que no me dañe” (1 Crónicas 4:10).

Esta oración resume brevemente lo que Dios quiere para tu

familia hoy. En mi casa y en mi iglesia, hemos visto con resultados tangibles, la bendición de Dios al recurrir a esta oración. Te propongo un desafío. Haz esta oración todos los días durante un mes. Observa cuidadosamente los cambios que percibas en tu vida y en la de tu familia. Escríbeme y cuéntame lo que Dios ha hecho por ti y los tuyos. (E-mail: pastorvha@aol.com)

C. Mi Dios y yo, mi pareja y mis hijos

Ahora compartiremos breves consejos acerca de la vida espiritual para beneficio de la familia.

1. Cinco sugerencias para un culto familiar excelente

a. Que sea breve. El evangelio es eterno, los cultos familiares no deben serlo. Quince minutos es un buen tiempo para comenzar. A menos que haya una situación fuera de lo común, no deberíamos extender el culto familiar por más de 30 minutos.

b. Que sea interesante. La monotonía y la rutina son los enemigos más fuertes del culto familiar. En la librería cristiana más cercana debe haber libros que contienen cientos de ideas para hacer el culto más atractivo y emocionante.

c. Que sea relevante. Usen historias modernas que sean prácticas para sus hijos. También se puede recurrir a la naturaleza, los videos animados, utensilios del hogar o el patio, que puedan servir de ilustración al estudiar la Palabra. Vivimos en una sociedad visual. Las personas retienen más si pueden recrear la historia en sus mentes o participar de ella, antes que limitarse a escuchar. Si utilizáramos los cinco sentidos (vista, audición, tacto, gusto y olfato) en el culto familiar, los resultados serían sorprendentes.

d. Que sea participativo. Denles a sus hijos la oportunidad de hacer e inventar nuevas ideas en el culto familiar. Dramas, juegos bíblicos, cánticos que aprendieron en su clase bíblica, entre otras cosas. De seguro, no lo harían con el profesionalismo de un adulto, pero podrían sorprendernos. Tampoco los hagan sentir mal si confunden a Jonás con Noé. Mientras sientan que el culto es “de ellos”, con más gusto lo harán.

e. Simplemente, ¡háganlo! Si esperan planificar el culto “perfecto” antes de intentarlo, nunca lo harán. Como dice el lema de la compañía Nike: *¡Just do it!*, que se traduce: “Solo hazlo”. ¡Comiencen hoy mismo!

2. Cuatro consejos para desarrollar la espiritualidad de los hijos

a. Llévenlos temprano a todos los cultos, especialmente a sus clases de niños. Esto es especialmente importante en los primeros siete años de vida, cuando la mente de los niños absorbe todo como una esponja. Es triste ver cómo algunos padres que acostumbraban llegar tarde a la iglesia y sin ningún compromiso con ella, se asombran ahora al ver a sus hijos indiferentes en los cultos. Padres: ¡no les roben a sus hijos la bendición de una educación espiritual! ¡Llévelos a la iglesia temprano!

b. No hablen mal del hermano o del pastor en frente de ellos. Los niños son muy observadores. Su hijo va a darse cuenta cómo ustedes saludan al hermano en la iglesia con un amor aparente, y después lo critican camino a la casa. Eso le enseñará a su hijo a ser hipócrita.

c. Nunca los castiguen con la iglesia. No corrijan a sus niños quitándoles el privilegio de ir al Club de Conquistadores, a una salida con los adolescentes, o una actividad social para niños. Qúitenle la TV, el teléfono, el X-Box o el Nintendo, pero no les impidan esas actividades en las que ellos pueden apreciar la bondad de Dios.

d. Preséntenles un Jesús lleno amor. No les presenten a sus hijos un Dios vengativo, que solo busca la oportunidad de castigar. No usen frases como: “A Dios no le gustan los niños que llegan tarde”; o “A Dios no le gustan los niños que se portan mal en la iglesia”. Él los ama a todos por siempre. No es un policía celestial, es un Padre Amante. Sus hijos no pueden ver a Dios, pero conocerán quién es él por medio de ustedes y sus actitudes hacia ellos. Consideremos esta declaración: “Grandes son el honor y la responsabilidad de padres y madres por estar como en vez de Dios ante sus hijos. Su carácter, su conducta y sus métodos de educación deben interpretar las palabras divinas a sus pequeñuelos. La influencia de los padres ganará o ahuyentará la confianza de los hijos en las promesas del Señor”.**

3. Tres cosas que destruyen la espiritualidad en el hogar

a. Padres que se preocupan por salvar al mundo, mientras que su propia casa se está perdiendo. Nuestra primera y mayor responsabilidad ante Dios es nuestra pareja y nuestros hijos. Hay padres que se esfuerzan por salir a media noche, si fuere necesario, para ayudar a un hermano en aprietos, pero en sus propios hogares no son capaces de realizar una tarea tan simple como tirar la basura.

b. Vivir una vida en la casa y otra en la iglesia. Conocí a un dirigente de iglesia que hablaba y predicaba muy bonito, pero su esposa siempre estaba débil y llegaba a la iglesia con los ojos morados.

La pobre mujer era víctima de los abusos físicos de su esposo. Las palabras bonitas de ese dirigente de iglesia eran totalmente vacías y sin sentido en el hogar. Por razones similares, muchos de nuestros hijos se van de la iglesia, porque escucharon a sus padres decir palabras bonitas acerca de Jesús, pero en sus hogares hacían lo contrario.

c. Creer que asistir a la iglesia es suficiente para tener una familia espiritual. Es ilógico pensar que un par de horas con Dios cada semana, sea suficiente para contrarrestar el promedio de cuatro horas diarias que los niños pierden frente a la televisión, escuchando música, jugando *Gameboy* o *Nintendo*. Ayuden a sus hijos a desarrollar una relación diaria y personal con Dios.

Puede ser que al terminar este capítulo, te sientas triste porque entiendas que tu familia no es la ideal. ¡No te aflijas! Apréndete este pensamiento y hazlo parte de ti cada vez que te asalte la duda y el temor: “No vayas a Dios a decirle que tienes un gran problema, ve a tu problema y dile que tienes un gran Dios”.

* Elena G. de White, *El camino a Cristo*, p. 93.

** Elena G. de White, *El ministerio de curación*, p. 291.

TUNE-UP MATRIMONIAL

Pensamiento para atesorar:

“No vayas a Dios a decirle que tienes un gran problema, ve a tu problema y dile que tienes un gran Dios”. *Anónimo*

Preguntas para considerar:

1. ¿Cómo está mi vida espiritual?
 - Ardiendo como una hoguera
 - Débil como una vela
 - Completamente apagada

2. ¿En que área de mi vida necesito más ayuda en este momento?
 - Necesito bendición
 - Necesito expansión
 - Necesito dirección
 - Necesito protección

3. ¿Qué impide que tengas una mayor cantidad de cultos familiares?
 - Mucho trabajo
 - No sé cómo hacerlo
 - Desánimo espiritual
 - Tengo culto familiar regular

Promesa para recordar:

1 Crónicas 4:10: Jabes le rogó al Dios de Israel: “Bendíceme y ensancha mi territorio; ayúdame y líbrame del mal, para que no padezca aflicción”. Y Dios le concedió su petición.

Propuesta para lograr:

Me propongo, por la gracia de Dios, mejorar mi vida espiritual. Para lograr ese objetivo voy a comenzar a tener ____ cultos familiares semanales y orar la “Oración de Jabes” diariamente durante un mes.

Comienza en este momento haciendo el siguiente ejercicio junto con tu pareja:

Mi Dios, te **alabo** mi Dios porque eres

Quiero **confesarte** mi pecado de

Te **agradezco** por _____

Te **pido** que _____

Capítulo 2

A black and white photograph showing the silhouettes of a family of five (a man, a woman, and three children) walking away from the camera down a long, brightly lit hallway. The hallway has rows of doors on both sides, and the light is coming from the end of the hallway, creating a strong backlight effect.

EL SEGUNDO ENEMIGO

La comunicación deficiente

¿Problemas? Cada familia los tiene. Cuando llegan, lo primero que buscamos es la paz para que se acaben rápido. Pero la paz en el hogar no se define como “ausencia de problemas”. Si estás esperando el día cuando ya no haya más problemas en tu hogar, lamento decepcionarte. Ese día nunca llegará. La razón es que somos diferentes. Venimos de diversas familias y culturas; distintos sexos, extrañas costumbres y maneras de ver la vida.

Hay un libro muy conocido, que habla de las diferencias entre el hombre y la mujer: *Los Hombres son de Marte, las Mujeres de Venus*. Interesante título, ¿verdad? Y considerando el hecho de que somos diferentes, es posible que alguien se haya visto tentado/a a escribir otro libro: *Los hombres son marcianos y las mujeres lunáticas*. Pienso que nadie se lo publicaría.

La realidad es que debido a la dificultad para comunicarnos a veces pareciera que procedemos de distintos planetas. La manera como resolvemos los conflictos en el hogar expone claramente nuestras diferencias. Éste es uno de mis capítulos favoritos, y está dividido en dos partes:

1. Maneras equivocadas de resolver conflictos
2. Consejos bíblicos para una mejor comunicación

1. Maneras equivocadas de resolver conflictos

Los factores que comúnmente consideramos al resolver nuestros problemas y conflictos son:

- **Nuestra enseñanza:** Lo que vimos y oímos en el hogar cuando éramos niños
- **Nuestra personalidad:** La manera en que fuimos criados
- **Nuestras experiencias personales:** Eventos significativos en nuestra vida

Hay varias maneras incorrectas de resolver conflictos. A continuación, presentamos una lista general. Es muy probable que te identifiques con alguna de ellas.

a. El esquimal. Los esquimales viven en Alaska y otras tierras árticas, entre el frío, la nieve y el hielo. De la misma manera, el “cónyuge esquimal” resuelve sus conflictos personales con un frío físico y emocional. La forma de proceder ante el problema es no hablarle a su pareja. Algunas personas me han comentado: “Pastor, no le he hablado a mi esposa desde hace dos semanas”, a lo cual yo respondo: “¿Qué quiere usted ganar con eso? ¿Un premio? ¿Un Oscar o un Grammy?”

Los cónyuges esquimales piensan, que si no se habla de lo ocurrido con su pareja, las cosas se arreglarán por sí solas; y peor aún, que con eso la están castigando. Ambas estrategias son incorrectas. Sus frases favoritas son: “No me toques”. “No tengo nada que hablar contigo”. Ellos trazan una línea imaginaria en la cama y dicen: “Ése es tu lado y éste es el mío. Tú no pases para acá ni yo pasaré para allá”.

El mayor problema de la persona que está casada con un cónyuge esquimal, es que nadie puede leer la mente. Al cónyuge esquimal se le hace difícil expresar lo que siente. Cuando esto sucede, la comunicación se dificulta, pues la pareja tiene que imaginarse o tratar de adivinar lo que pudiera estar pasando por la mente de la otra persona y, por consiguiente, sus esfuerzos por resolver el problema (que aún no está bien definido) serían infructuosos. Esta es una manera incorrecta de resolver conflictos. Tu pareja no puede saber cómo te sientes si no se lo dices.

No existe nada más frustrante en el matrimonio, que te demuestren que algo está mal, sin que te lo digan. Si eres un cónyuge esquimal, por el amor de Dios, ¡habla!, ¡comunícate! Quizás se te haga difícil al principio, pero con el tiempo, vas a ver cómo la comunicación en tu hogar se restablece.

b. El avestruz. Este cónyuge es parecido al esquimal, ya que, no comenta sus problemas, pero sus reacciones van más allá. Cuando el “cónyuge avestruz” tiene problemas, se esconde detrás de algo o de alguien para no tener que enfrentar su enigma. Mete su cabeza en “un hueco” para escapar. A veces, ese “hueco” suele ser el alcohol o las drogas, pero no se limita solo a eso. En ocasiones, “el hueco” puede representar exceso de trabajo, demasiado tiempo en salidas con amigos, o una excesiva atención a las responsabilidades en la iglesia.

Tratar de ignorar los problemas no es una buena manera de resolverlos. Por más que metas la cabeza en un hueco, como suele hacer el avestruz, la situación que te agobia no se pondrá mejor. Un problema sin atender no es un problema resuelto. Dicho de otra manera: Un problema desatendido es un problema en crecimiento. Pretender que los problemas no existen no los hace desaparecer; en cambio, en la mayoría de los casos, se multiplican.

Esto se ilustra mejor con una historia que escuché hace mucho tiempo. Oscar tenía muchos problemas en su hogar. Su suegra lo acosaba, su esposa le daba órdenes constantemente, sus hijos no lo respetaban, y hasta su perro lo ignoraba. Así que decidió irse a la cantina a tratar de olvidar sus penas. Cuando llegó a su “hueco de escape”, en la entrada se encontró con Pedro, un gran amigo de la infancia, quien curiosamente, le preguntó:

—¿Qué te trae por aquí, amigo?

—Vengo a ahogar mis penas en el alcohol —contestó Oscar.

Y eso fue lo que trató de hacer. Durante las siguientes cuatro horas, Oscar bebió de todo: *whisky*, *Don Q*, *Budweiser* y *Corona* con tequila. Cuando estuvo ya borracho y tambaleante, y se disponía a salir rumbo a su casa, en la puerta de la cantina vio recostado a Pedro, quien osadamente le preguntó:

—¿Pudiste ahogar tus penas, Oscar?

Casi sin poder hablar por la borrachera, Oscar le contestó:

—Si supieras, Pedro, que las muy malvadas aprendieron a nadar.

Así sucede con nosotros. No podemos resolver los problemas tratando de ignorarlos, y menos huir de ellos. Hay que enfrentarlos con mucha oración y esfuerzo, y la ayuda vendrá de Jehová.

c. El pistolero. Esta manera de resolver conflictos es contraria a la del “esquimal” y el “avestruz”. Si estos casi no platican, “el pistolero” lo hará por demás. Para él cada problema es una batalla campal. Todo conflicto es atacado con proyectiles en forma de palabras. El pistolero o la pistolera (ambos sexos disparan igual), usan las palabras para herir.

Cada discusión se vuelve más acalorada, y toda situación difícil es una crisis en la que no se puede hablar sin insultar. Son muy usuales las frases como: “¡Me arrepiento de haberme casado contigo!” “¡Maldigo el día en que te conocí!” Ante tales expresiones, algunas personas me han dicho: “Hubiese preferido que mi esposo/a me pegara, antes de herirme con lo que me dijo”.

Las palabras tienen un poder asombroso, ya sea para bien o para mal. Pueden hacer sentir a una persona como si estuviera en el mismo cielo, o experimentar el ardor y el calor sofocante del infierno. El cónyuge pistolero habla primero y piensa después. Sus frases más comunes son: “¡Si no te gusta, ahí está la puerta! ¡Vete!” “¡Si no te gusta como soy, me voy!”. “¿Por qué no te vas, y me dejas tranquilo?” Se oye patético, ¿verdad? Yo prefiero aplicar a mi vida algo diferente: “Hablaré palabras dulces, en caso de que me las tenga que comer.”

Dios nos dio dos oídos y una sola lengua. Eso quiere decir que debemos oír el doble de lo que hablamos. ¡Usa tus palabras para construir, para animar, para elevar la estima propia de tu pareja! Recuerda: “Nunca nadie se arrepintió de algo incorrecto que no haya dicho.”

d. El boxeador. Este cónyuge recurre a la violencia física para expresar su frustración. Por lo general, los conflictos terminan en agresión: puñetazos, cachetadas, arañazos, empujones y cosas parecidas. Después viene el arrepentimiento, y la tristeza por lo sucedido, acompañado de promesas de que nunca sucederá otra vez. Pero esas promesas son como sogas de arena; no sirven para nada. El próximo conflicto hará que regresen al ring, y el círculo vicioso de agresión–tristeza–promesa–conflicto, continuará. El cónyuge agresivo no ha madurado, y no ha aprendido a expresar sus sentimientos de manera constructiva. Si eres la persona que sufre la agresión, ¡rompe el círculo de violencia hoy mismo! ¡Busca ayuda y deja de vivir con miedo!

e. El arqueólogo. El afán de los arqueólogos es excavar el pasado y ayudarnos a nunca olvidarlo. Hay quienes hacen lo mismo en el hogar. Escarban constantemente el pasado, reabren antiguas heridas. No pierden la oportunidad de recordarle a su pareja, lo que en algún momento hicieron mal. “¿Te acuerdas?”, es su frase favorita. Si constantemente estamos recordando el pasado, eso no nos permitirá resolver los problemas del presente. Dejemos que los arqueólogos se dediquen a excavar en el pasado. Su matrimonio nunca va a llegar al ideal que Dios tiene para ustedes, si no son capaces de perdonar y

olvidar. ¿Cómo podemos hacerlo? Recordemos lo siguiente:

- El perdonar no es un sentimiento, es una decisión. Si esperas sentir el deseo de perdonar, probablemente nunca lo sentirás.
- Propónganse esta meta: ¡Nunca hablar del pasado! No es fácil para quienes están acostumbrados a hacerlo, pero es necesario.
- Concéntrense en el presente. Los problemas de hoy, se resuelven hoy; los de mañana, déjenlos para mañana; y lo que pasó, olvídenlo. Ya no se puede dar marcha atrás.

Yo veo las situaciones de esta manera: De cada diez conflictos que tú crees que vas a tener, cinco de ellos nunca llegan; dos de ellos, no serán tan difíciles como creías. Otros dos, los podrías solucionar si te esforzaras de verdad, y uno de ellos, por más que te esfuerces, no podrás solucionarlo. Así que, ¿para qué te preocupas?

2. Consejos bíblicos acerca de la comunicación

A continuación, estudiaremos cuatro consejos prácticos para lograr una buena comunicación en pareja. Los hemos extraído de la Biblia, pues creemos firmemente, que si tomamos como base la Palabra de Dios, estaremos construyendo sobre un firme fundamento.

a. No interrumpas. Deja que la otra persona termine de hablar. “Es necio y vergonzoso responder antes de escuchar” (Proverbios 18:13, NVI). No hay nada más frustrante para el hablante, el que le interrumpen constantemente. El que interrumpe con frecuencia a su pareja, le está enviando el siguiente mensaje: “Lo que me estás diciendo no es importante para mí”. Resiste la tentación de hablar antes que tu pareja haya terminado. Probablemente estés pensando: *Pastor, eso es imposible con mi pareja. Si le permito que comience a hablar, nunca va a terminar.* Mi consejo, si ésta fuese la situación es el siguiente: De ser necesario, anota en un papel los puntos relevantes por tratar, pero evita a toda costa interrumpir o defenderte ¡Trátalo! ¡No dejes de intentarlo! Los resultados pueden sorprenderle.

b. ¡Hablen la verdad siempre, sin exagerar! “Dejen de mentirse unos a otros, ahora que se han quitado el ropaje de la vieja naturaleza con sus vicios, y se han puesto el de la nueva naturaleza, que se va renovando en conocimiento a imagen de su Creador” (Colosenses 3:9, 10, NVI).

Frases como: “tú siempre” o “tú nunca”, son exageraciones, por lo tanto, son mentiras. Deben ser eliminadas de nuestro vocabulario y nunca más deben ser dichas. Cuando utilizas esas expresiones, inmediatamente provocas en tu pareja una reacción defensiva, ya que

no dicen la verdad. Lo que sucede, es que no te estás concentrando en el problema, antes bien, estás restándole atención a tu pareja para tratar de probar que tu teoría es cierta.

3. Di: “Yo siento que...” en vez de “tú eres...”

Otra frase que no es productiva para la comunicación es la expresión “Tú eres”. Cuando la usamos, creamos un efecto parecido a lo que hablábamos en el segmento anterior. Esta expresión: “Tú eres”, trae un tono acusatorio, e inmediatamente hace reaccionar negativamente a la otra persona, quien trata de defenderse ante un ataque “supuestamente” no provocado. Tus intenciones pueden ser buenas, pero precisamente, cositas pequeñas como éstas son las que descarrilan el tren de la comunicación dentro del matrimonio.

4. El objetivo es el progreso, no la perfección

“Estoy convencido de esto: el que comenzó tan buena obra en ustedes, la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús” (Filipenses 1:6). “Roma no se construyó en un día”, dice un antiguo dicho. De igual manera, no puedes esperar que en tu matrimonio se observen cambios en tan corto tiempo. Una de las cosas que trae frustración al matrimonio, son las expectativas de “perfección” o “cambio total”, de parte de uno o de ambos cónyuges. Usualmente, el proceso ocurre de la siguiente manera: Los cónyuges perciben que hay problemas entre ellos, pues aquello que esperaban obtener no se ha hecho realidad aún. Esto les motiva a buscar consejería. Inmediatamente experimentan cambios, y ambos esperan que los conflictos se resuelvan en corto tiempo. Todos sabemos que eso no es lo que ocurre. En el momento en que las cosas no salieron como ellos querían, o peor aún, cuando los problemas anteriores vuelven a surgir, abandonan todo el proceso, y exclaman: “Yo sabía que no iba a funcionar”, o afirman: “Éste, nunca va a cambiar”. “Siempre será igual.”

¿Sabes por qué sucede esto? Porque las expectativas de cada uno se concentraron en la “perfección” y no en el “progreso”. Pregúntate lo siguiente: *En el pasado mes, ¿ha habido alguna mejoría en mi relación matrimonial (aunque fuese pequeña) en comparación con el mes anterior?* Si la respuesta es afirmativa, alébrate, da tres brincos y alaba a Dios. Y poco a poco, día a día, semana tras semana, irás viendo cómo el Señor va haciendo su obra en tu hogar. No te impacientes ni desesperes. Sobre todo, ¡nunca te des por vencido! Dios no ha permitido que llegues hasta aquí para dejarte fallar.

Termino este capítulo, con una historia que ilustra la importancia de una buena comunicación. Cuando mi esposa y yo nos conocimos, no fue amor a primera vista. Ella dice que cuando mi amigo José Cortes, hijo, nos presentó, ella pensó: *¿Quién es este viejo feo, peludo y barbudo?* Pienso que en ese tiempo Kathy tenía serios problemas con la vista. La segunda vez que me vio, ya me había cortado el cabello, me había rasurado y tomado un buen baño. Era lo que me faltaba para verme más guapo, pues según ella, quedó impresionada conmigo cuando aquel viernes por la noche me senté a su lado en la iglesia.

Iniciamos una amistad muy bonita y en algún momento comencé a experimentar una fuerte atracción hacia ella. Yo no sabía cómo decirle lo que sentía, pero aprovechando que me encontraba en mi práctica pastoral, decidí expresarle mi amor a través de una “parábola” (A Jesús le funcionaron, ¿por qué no a mí?). Así que, justo antes de que se fuera a dormir, le dije: - “Kathy, tú para mí eres como una piedrita en mi zapato”. Mi intención fue buena. Quería decirle que ella siempre estaría conmigo en mis pensamientos dondequiera que yo fuese. Si crees que entendió otra cosa, ¡acertaste! ¡Kathy no entendió mi parábola! Había interpretado que ella era una molestia para mí, y se retiró a su cuarto desconsolada. Un tiempo después, su compañera se comunicó conmigo para preguntarme qué fue lo que yo le había dicho a Kathy que la había puesto tan mal. Después de compartirle a su amiga mi “parábola”, creo que tampoco me entendió. Finalmente, decidí decirle claramente a Kathy todo lo que sentía hacia ella, y a su vez, ella también expresó sus afectos hacia mí.

¿Por qué tenemos que hacer tan complicada la comunicación entre hombre y mujer? ¡No tiene que ser así! ¿Cuál es la moraleja de esta historia? “Deja las parábolas a los teólogos y cuando hables con tu pareja, sé conciso, claro y al punto”. ¡Que Dios te dé la capacidad de comunicarte bien!

TUNE-UP MATRIMONIAL

Pensamiento para atesorar:

“De cada diez conflictos que tú crees que vas a tener, cinco de ellos nunca llegan; dos de ellos, no serán tan difíciles como creías. Otros dos, los podrías solucionar si te esforzaras de verdad, y uno de ellos, por más que te esfuerces, no podrás solucionarlo”.

Así que, ¿para qué te preocupas?

Preguntas para considerar:

1. ¿Qué sistema usaban mis padres para resolver sus problemas?

- Esquimal
- Avestruz
- Pistolero
- Boxeador
- Arqueólogo

2. ¿Cómo resuelvo mis problemas con mi pareja?

- Esquimal
- Avestruz
- Pistolero
- Boxeador
- Arqueólogo

3. ¿Qué área de la comunicación debo mejorar?

- Interrumpir
- Exagerar (siempre, nunca)
- Acusar
- Paciencia

Promesa para recordar:

Filipenses 1:6 “Estoy convencido de esto: el que comenzó tan buena obra en ustedes, la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús”.

Propuesta para lograr:

Me propongo, por la gracia de Dios, mejorar la manera como resuelvo los conflictos. Para lograr ese objetivo voy a pedirle a Dios que me cambie a mí primero.

Comienza en este momento haciendo el siguiente ejercicio junto

con tu pareja:

Usa el método *sandwich*.

1. Escribe algo positivo de tu pareja:

2. Escribe algo en que puede mejorar:

3. Escribe otro rasgo positivo:

Capítulo 3

A black and white photograph showing the silhouettes of a family of five walking away from the camera down a long, brightly lit hallway. The father and mother are in the center, holding hands with their two children on either side. The hallway has a tiled floor and walls with a grid pattern.

EL TERCER ENEMIGO

Conflictos con los suegros

—¡**Q**ué feliz y afortunado fue Adán! —dijo un hombre casado.
—¿Por qué? —preguntó otro.

—¡Porque fue el único hombre que no tuvo suegra!

¡Suegros! No hay palabra que evoque tantas emociones encontradas, que sea motivo de bromas y de lágrimas, hasta el punto de lograr que una persona viaje largas distancias para estar cerca o lejos de sus queridos suegros. En el matrimonio, los suegros suelen ser causa de muchos conflictos, pero también pueden convertirse en fuente de inspiración y consejo para la pareja.

A continuación, compartiremos algunas sugerencias para desarrollar una mejor relación con los suegros. Además, daremos algunos “consejitos” a nuestros queridos suegros, a fin de ayudarles a mantener una mejor relación con sus yernos e hijos.

El doctor Alfonso Valenzuela, a quien tengo el privilegio de llamar “mi amigo”, utiliza una frase clave para describir la relación que debe existir entre los suegros y la pareja: “Ni tan cerca que te quemes, ni tan lejos que te hieles”. Esto no quiere decir que no puedas buscar la ayuda de tus suegros para pedirles un consejo. Lo que el escritor recomienda es que debe haber la suficiente “distancia” entre padres e hijos ya casados, que permita a la pareja construir juntos los fundamentos de

su nuevo hogar.

El doctor Valenzuela no es el único que da consejos acerca de este tema. La Biblia es clara cuando habla de la relación que debe existir entre padres e hijos ya casados. Génesis 2:24 dice: “Y dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá a su mujer...” La palabra clave es “dejar”. Una mejor traducción sería: “cortar”. Para estrechar lazos verdaderos con tu nueva familia, debes “cortar” todo vínculo con tus padres en los siguientes aspectos de la vida:

1. Área física
2. Área financiera
3. Área emocional
4. Área conflictiva

Lo ejemplificaré así. Un hombre veía que una mariposa trataba de salir de su capullo pero parecía tener dificultades. El hueco por donde iba a salir parecía muy pequeño. El hombre se compadeció y trató de ayudarla. Rompió el capullo y le “ayudó” a salir. Para su sorpresa, notó que la mariposa, en vez de volar y desplegar sus coloridas alas, cayó al suelo y no pudo levantarse porque no podía extender sus alas. El hombre quiso hacer un bien, pero lo que obtuvo fue un final trágico.

El proceso por el cual debe pasar la mariposa para salir de su capullo, es muy importante para preservar su vida. El hueco es pequeño, pero eso también tiene un propósito. Cuando la mariposa va saliendo, sus alas se van estirando, y aunque es trabajoso, es para su bien. Algo parecido ocurre con nuestros hijos casados. A veces, cuando tienen conflictos en sus matrimonios, nuestra primera reacción es tratar de “rescatarlos” y evitar que sufran. Al igual que la mariposa, es necesario que los hijos experimenten momentos difíciles, pues esa es la ley de la vida. Solo así podrán superar los retos con un: “¡Sí, se puede!” El proceso puede no ser fácil, pero es necesario, si se quiere ayudar a la nueva pareja a desarrollarse como Dios quiere. Ahora estamos listos para analizar cada una de las áreas donde debe haber un “corte” entre los suegros y la pareja:

1. Área física

Se refiere a la estructura o lugar. La nueva pareja debe vivir en una estructura separada de sus suegros. Cuando aconsejo a jóvenes que se van a casar, les pregunto dónde van a vivir. A veces me responden:

—Por ahora, con mis padres; más adelante buscaremos un lugar

independiente donde vivir.

¡Tengo malas noticias! Aunque es posible vivir con los suegros y llevarse bien con ellos, resulta muy difícil conservar saludable la relación cuando tratas de construir los fundamentos de tu nuevo hogar. Además, esto no es recomendable según los expertos en familia.

Al casarse, cada pareja pasa por un proceso de ajuste. Es entonces cuando dos personas con diferentes personalidades, caracteres y expectativas, comienzan a conocerse de verdad. Ese proceso suele atrasarse y muchas veces complicarse, cuando los padres comienzan a involucrarse en los asuntos de la pareja. Por eso, es recomendable que los cónyuges vivan separados de sus padres y familiares. Si éste fuera tu caso y no tuvieras dinero para mantener a tu esposa y a los miembros de tu nuevo hogar, lo más probable es que no estén en condiciones de casarse; deben esperar un poco más.

Por supuesto, hay excepciones. A veces pasamos por alguna crisis en la vida, para la cual no hemos hecho ninguna provisión. Casos como: enfermedad repentina, crisis económica por la pérdida del empleo; la muerte de algún miembro de la familia, desastres naturales o incendio.

Recuerda: Estas son excepciones, no la regla. La regla es que debemos procurar, por todos los medios posibles, vivir separados de los suegros.

2. Área financiera

Este segmento está relacionado con el anterior, pero amplía otro aspecto importantísimo. Una pareja puede estar viviendo en otra casa, pero seguir dependiendo financieramente de sus padres o suegros. Como dijimos anteriormente, si te vas a casar, pero no tienes los recursos necesarios para mantener a tu propia familia, es probable que debas esperar un poco. Hay varias razones por las cuales se debe cortar la dependencia financiera con los suegros:

a. Le ayuda a la pareja a sobrevivir por sí sola. Es posible, aunque usted no lo crea. Llegará el momento cuando los padres no van a estar ahí para ayudarlos, y cuando ese momento llegue, si la pareja no ha aprendido a sobrevivir por sí misma, serán tiempos difíciles para ambos.

b. Evita la tentación de manipulación por parte de los suegros. A veces, los suegros (y en algunos casos los hijos) usan la dependencia financiera para hacer que sus hijos (yernos y nueras) vivan, piensen y

hagan lo que ellos quieren.

c. Le ayuda a evitar el síndrome del Mesías. En el momento en que su hijo contrajo matrimonio, aceptó la responsabilidad de tener su propia familia y velar por ella. Deje de convertirse en el “salvador” o la “salvadora” de su hijo en cada problema financiero que enfrente. A veces es bueno sufrir las consecuencias de nuestras propias acciones para aprender una lección. Si como padres reconocen que este es un punto en el cual deben mejorar, mi consejo sería que no recorten toda la ayuda financiera de una vez. Gradual pero decididamente, comiencen a hacerlo hasta que la pareja pueda sostenerse por sí sola. También es recomendable sentarse con ellos y establecer un lapso de tiempo específico en el cual ya no dependan financieramente de ustedes.

3. Área emocional

Este es quizás “el corte” más difícil que debe hacer la pareja. Hay matrimonios que no viven con sus padres pero dependen de ellos emocionalmente. Para todo problema, conflicto o necesidad de consejo, buscan primero a sus padres y no al cónyuge. Esto crea resentimiento y tristeza en el cónyuge. Algo anda mal en el matrimonio cuando nuestra primera fuente de apoyo, consejo y ayuda emocional proviene de nuestros padres, en vez de nuestro cónyuge. Esto es especialmente difícil si usted viene de una familia muy unida, donde realizaban juntos todas las actividades. Acampaban juntos; solían comer juntos, jugaban y trabajaban juntos. Y hasta se contaban todo, pues no había secretos entre ellos.

Imaginemos que ese tipo de persona se casa con otra que viene de una familia con realidades opuestas. Cada uno come a horarios diferentes; unos miran TV en la sala, otros juegan *Nintendo* en el cuarto, y algunos oyen música en el patio. Esa familia es independiente hasta la médula. Comparten sus asuntos, primero con sus amigos antes que con su propia familia. Se casan dos de esos e inmediatamente habrá fricción y problemas. Por eso es aconsejable tomar consejería prematrimonial para descubrir conflictos potenciales y trabajar en ellos antes de casarse. Si usted está afrontando esta situación en su hogar, hay un consejo muy sencillo que ha sido poco considerado: “Dé un poco, para recibir un poco”. Aprenda a depender de su cónyuge y no de la familia. Y usted, esposa y madre, aprenda a valorar la ayuda y el apoyo que representa tener una familia unida.

4. Área conflictiva

Aunque ya mencionamos este punto, es necesario destacar la importancia que tiene para la pareja el aprender a resolver conflictos por sí mismos. Por supuesto, que un consejo bien dado y una palabra de aliento en su debido momento, de parte de los suegros, puede ser de mucha ayuda. Lo que objetamos es que los suegros indaguen e investiguen acerca de los conflictos privados de la pareja.

Es también importante recordar, que bajo ninguna circunstancia, usted debe desprestigiar a la persona con quien se casó su hijo/a, o ponerlos en contra uno del otro. ¿Quiere contribuir a la vida de esa pareja? Obséquiele un buen libro, DVD's o CD's de motivación y apoyo matrimonial, pero permita que ellos aprendan a resolver sus problemas solos. A veces, tratando de ayudar, empeoramos la situación.

Con una pizca de humor, quisiera compartir varias sugerencias que les ayudarán a desempeñarse mejor en su papel de suegros.

Consejos para un suegro de éxito

1. ¡No se meta!
2. ¿Meterse? ¡Nunca!
3. ¡Nunca se meta!
4. ¡No sea metiche!
5. ¡Jamás se meta!

Cinco promesas de un suegro feliz

1. ¿Cuándo me voy a meter? ¡En ningún momento!
2. ¡No seré un metiche!
3. Puede pasar la eternidad, y ni entonces me meteré.
4. ¡Que se meta otro! ¡Yo no!
5. Hay demasiada gente que se mete, ¡yo no seré uno de ellos!

Meditemos en lo siguientes consejos para los suegros:

1. No compare su vida con la vida de su hijo

No es lo mismo y no debe ser lo mismo. Usted creció en una época distinta a la de su hijo, en una cultura y una sociedad diferentes. No es necesario que su hijo haga lo mismo que usted hizo para lograr el éxito. Guárdese las historias de cómo tuvo que caminar tres millas

diarias, sin zapatos y bajo un sol de 110°F (43°C para llegar a la escuela. Nadie necesita oírlos.

2. La casa de su hijo es la morada de su hijo, evite comentarios y críticas.

Especialmente si está desordenada, si es más pequeña o está peor decorada que la suya. Si su hijo quiere colocar la mesa en el cuarto, las camas en la sala, las sillas con las patas para arriba y el televisor en el techo, es su derecho, y usted debe respetarlo.

3. No use el chantaje emocional.

No diga frases como: “Ya mis hijos no me quieren”. “Mis hijas se olvidaron de mí cuando se casaron”. Eso solo hará que sus hijos se sientan culpables y, por consiguiente, le den atención por lástima y no por amor. Recurrir al chantaje para obtener un beneficio es incorrecto en cualquier idioma que se exprese.

4. Por si acaso se nos olvida: ¡NO SE META!

5. No dé su opinión a menos que se la pidan

Muérdase la lengua, pero evite comentarios no solicitados. ¡Recuerda cuando era joven, cómo le molestaba cuando percibía que otros trataban de dirigir su vida? Bueno, así de mal se sienten sus hijos cuando constantemente les está diciendo cómo vivir. Ya son grandes. ¡Respete sus decisiones!

6. Dígales a sus hijos que los quiere, aunque no siempre les ayude financieramente.

Hay que enseñarles a valorar lo que cuesta adquirir cosas antes que obsequiárselas. Eso no es falta de amor; por el contrario, es capacitarlos para que aprendan a dejarse caer en las manos de Dios y depender el uno del otro. Eventualmente, dejarán de vivir a cuenta de usted.

7. Jamás les diga a sus hijos: “Si no funciona tu matrimonio, puedes venir a vivir conmigo otra vez”

Esto solo logrará que su hijo/a vea el divorcio como una opción. Por lo general, los seres humanos escogemos la solución más fácil. Hágales saber con claridad que ellos deben solucionar sus propios problemas. Que usted está listo para ayudar, no para encubrir.

8. Ore mucho

El matrimonio es difícil a veces, pero sus oraciones harán una diferencia. Créalo. Conviértase en un suegro intercesor, clamando a Dios día a día por el matrimonio de sus hijos. Si hay algo que ellos necesitan son sus oraciones.

Quiera Dios que nunca les pase a sus hijos, por causa de usted, lo que ocurrió en esta historia:

Una tarde cálida de verano, una esposa sintió el deseo de hacer algo bueno por su esposo. Vio que el auto estaba sucio, y con mucho afán lo lavó y le sacó brillo. Después de horas de arduo trabajo, entró en la casa y anunció en alta voz:

—La mujer que más te ama en el mundo, te acaba de limpiar el auto.

El esposo la miró y preguntó:

—¿Mi mamá está aquí?

TUNE-UP MATRIMONIAL

Pensamiento para atesorar:

“Ni tan cerca que te quemes, ni tan lejos que te hieles”. Esto no quiere decir que no puedas buscar la ayuda de tus suegros para pedirles un consejo, pero debe haber la suficiente distancia entre padres e hijos ya casados, que permita a la nueva pareja construir juntos los fundamentos de su nuevo hogar.

Preguntas para considerar:

1. ¿En qué área se te hace más difícil “cortar” con tus padres?

- Área física
- Área financiera
- Área emocional
- Área conflictiva

2. ¿Qué problemas les ha traído (si alguno) el depender de los suegros o padres?

- Control de mis finanzas por ellos.
- Se involucran en nuestras cosas personales más de lo necesario.
- Su influencia sobre los nietos no es la que quisiéramos.
- La imposición de un estilo de vida para el cual no estamos listos.

3. ¿Cómo está la relación con mis suegros en este momento?

Él

- Excelente
- Más o menos buena
- Pésima

Ella

- Excelente
- Más o menos buena
- Pésima

Promesa para recordar:

Génesis 2:22-25: “De la costilla que le había quitado al hombre, Dios el Señor hizo una mujer y se la presentó al hombre, el cual exclamó: ‘Ésta sí es hueso de mis huesos y carne de mi carne. Se llamará “mujer” porque del hombre fue sacada’. Por eso el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su mujer, y los dos se funden en un solo ser”.

Propuesta para lograr:

Me propongo, por la gracia de Dios, mejorar la manera como me

relaciono con mis suegros y mis padres. Para lograr ese objetivo voy a establecer límites saludables en nuestra relación y a dialogar con mi pareja acerca de cómo mejorar nuestra relación con ellos.

Comienza en este momento haciendo el siguiente ejercicio junto con tu pareja:

Lo que apreciamos y nos gusta de ellos es

Un área en que nos han ayudado es

Lo que no nos gusta es

Un área en la que nos gustaría que no se involucraran es

Capítulo 4

A black and white photograph showing the silhouettes of a family of five walking away from the camera down a long, brightly lit hallway. The family consists of a man, a woman, and three children, all holding hands. The hallway has doors on both sides and a bright light source at the end, creating a strong backlight effect.

EL CUARTO ENEMIGO

Los hijos descuidados

Los niños son criaturas especiales. Recordar sus travesuras y oír sus voces diciéndonos: “¡Papi!” “¡Mami!”, trae a nuestros labios una sonrisa y enternece nuestro corazón. Solo un niño puede hacernos vivir experiencias como éstas.

La maestra de la clase bíblica enseñaba a sus alumnos acerca del perdón. Hizo una pregunta al azar para saber si los chicos le habían entendido.

—¿Me puede alguien decir qué tenemos que hacer antes de que podamos ser perdonados?

Ella esperaba escuchar la respuesta correcta: “Arrepentirse”. Pero cuál no fue su sorpresa cuando un niño contestó:

—Pecar.

En otra clase bíblica, la misma maestra preguntó:

—¿Cuántos de los que están aquí quieren ir al cielo?

Todos levantaron la mano, menos Tomasito. Cuando la maestra le preguntó por qué no quería ir al cielo, Tomasito levantó la mano y respondió:

—Me gustaría ir al cielo, pero mi mamá me dijo que regresara a la casa tan pronto terminara el culto, así que no voy a poder ir con ustedes.

Este capítulo nace del corazón de un padre que como tú, se preocupa por sus hijos diariamente. Lo presentaremos en dos secciones:

- A. Un examen para padres
- B. Consejos para padres

A. Un examen para padres

Sé que este libro te costó dinero, y es probable que seas una de esas personas a quien no le agrada hacer anotaciones en los libros, pero en esta sección, te desafío a que tomes tu lápiz y contestes las preguntas que planteamos. Es un examen sencillo que te asistirá mejor en tu rol de padre, ayudándote a descubrir cuánto conoces de tus hijos y a prepararte para un futuro feliz con ellos. No puedes esperar que tus hijos crezcan para entonces decidir cómo vas a lidiar con las situaciones que se te presenten.

Si bien es cierto que no hay ningún libro o manual que te pueda orientar completamente para llegar a ser un padre o madre de éxito, también es cierto que, existen algunas herramientas que pueden auxiliarte para criar a esos angelitos de Dios. Una buena manera de comenzar es desarrollando un plan de trabajo familiar, que a grandes rasgos, concrete en tu mente las expectativas que tienes para tus hijos. Los siguientes cuestionarios pueden ayudarte a comenzar este proceso:

1. ¿Cuánto conoces de tus hijos?: (Escribe las respuestas en los espacios provistos)

- _____ ¿Quién es su mejor amigo?
- _____ ¿Cuál es su emisora de radio favorita?
- _____ ¿Tiene algún sobrenombre? ¿Cuál es?
- _____ ¿Quién es su máximo héroe?
- _____ ¿Cuál es su más valiosa posesión?
- _____ ¿Qué es lo que más le preocupa?
- _____ ¿Qué carrera profesional está considerando?
- _____ ¿Cuál es su clase preferida en la escuela?
- _____ ¿Qué le gusta hacer en su tiempo libre?
- _____ ¿Con qué otros adultos mantiene una relación cercana?

Evaluación:

9-10 correctas	¡Tremenda relación!
7-8 correctas	No está mal, pero puedes mejorar.
6 ó menos	¡Cuidado! Siéntate con tu hijo y empieza a conocerlo.

2. ¿Cuál es la edad ideal?

La edad ideal para que tus hijos puedan realizar por sí mismos ciertas actividades, puede variar de un cónyuge a otro. Ya que a veces la pareja puede tener ideas diferentes al respecto, es recomendable que escriban las respuestas por separado, y luego las comparen con las de su pareja. ¡Prepárense para ser sorprendidos!

(Escribe la edad ideal en los espacios provistos)

- _____ Escoger sus propios amigos.
- _____ Escoger a qué hora llegar a la casa.
- _____ Escoger qué música escuchar.
- _____ Escoger si van a ir a la iglesia o no.
- _____ Escoger tener novio(a) y saber elegir.
- _____ Escoger qué películas deben ver y cuáles no.
- _____ Escoger cómo decorar su propio cuarto.
- _____ Escoger cuánto tiempo debe pasar viendo TV
- _____ Escoger qué tipo de ropa usar
- _____ Escoger qué quieren estudiar

Cuando presenté esta información en un retiro familiar, fue muy interesante escuchar las respuestas de los padres, especialmente de aquellos que tenían niños pequeños. ¡Pobrecitos, no sabían lo que les esperaba!

B. Consejos para padres

No piensen que les está hablando el padre perfecto. Lo que les presento en este segmento son algunas de las estrategias que traté de aplicar con mis hijos. No siempre he llegado a la meta deseada, pero no por eso me castigaré pensando que soy un mal padre o que mis hijos son incorregibles.

La vida de un padre es interesante. A veces ganamos, a veces perdemos. En ocasiones nos entienden, y en otras no nos prestan atención, pero siempre amamos, y siempre tratamos de dar lo mejor a nuestros hijos. Sé balanceado al educar a tus hijos. "Jesús crecía en

sabiduría, en gracia y en estatura para con Dios y los hombres” (S. Lucas 2:52). En este texto bíblico se especifican cinco áreas de la vida de nuestros hijos que deben ser desarrolladas balanceadamente:

- | | |
|--------------------|------------------|
| 1. En sabiduría | Área intelectual |
| 2. En gracia | Área emocional |
| 3. En estatura | Área física |
| 4. Con Dios | Área espiritual |
| 5. Con los hombres | Área social |

Toda familia que dedique tiempo para desarrollar estas áreas en su vida y en su hogar, tendrá hijos balanceados. Una tentación para los padres sería enfatizar solo algunas áreas y descuidar otras. Todas deben ir de la mano. Analicemos cada una por separado.

1. Área intelectual

Los padres cumplen una función muy importante. Es responsabilidad de cada padre y madre hacerles ver a sus hijos la importancia del desarrollo intelectual. Si quieren saber si están haciendo un buen trabajo, pregúntense lo siguiente:

- ¿Estoy al tanto del progreso académico de mis hijos en la escuela?
- ¿Conozco a sus maestros?
- ¿Sé cuáles son sus calificaciones?
- ¿Me preocupo porque realicen sus tareas?
- ¿Les felicito cuando hacen bien sus tareas?
- ¿Estoy ahorrando dinero desde ahora para asegurarme que tengan la opción de asistir a la universidad?
- ¿He tomado tiempo para hablarles de la importancia de una buena educación?

Poseer educación no nos hace mejores o peores que nadie. Yo no sé cuánta educación hayas tenido el privilegio de alcanzar, pero una cosa es cierta: la educación abre puertas, y mientras les proveamos a nuestros hijos una educación superior, más posibilidades tendrán en la vida, pues la tecnología sigue avanzando a grandes pasos.

Yo quisiera recomendarles la educación cristiana como una excelente alternativa. Fui educado en escuelas cristianas toda mi vida, y no cesaré de testificar acerca de la influencia positiva que ésta puede ejercer en el carácter de sus hijos. Inténtenlo. ¡Sus hijos se lo

agradecerán!

2. Área emocional

Relaciono esta área o dimensión con la gracia de Dios, pues es la que hace posible el desarrollo de todas las demás, y nos brinda la oportunidad de desarrollarnos en cada etapa de nuestra vida.

Cuando la gracia de Dios llega a la vida de un pecador arrepentido, trae gozo y paz al corazón. Cuando esto sucede, las emociones se controlan y se produce un balance emocional. El crecimiento en la gracia tiene que ver con aceptar el perdón de Dios, y el resultado es la salud mental y emocional.

Es nuestro deber ayudar a nuestros hijos a que aprendan a perdonar a otros, a perdonarse ellos mismos y a aceptar el perdón de Dios, que no es otra cosa que el regalo de vida que él nos ofrece. Ese es el primer paso para alcanzar la salud familiar.

3. Área física

Los niños deben liberar energías diariamente. Cuando yo era niño, tenía un amigo que no podía jugar con nosotros a la hora del recreo, porque su mamá le pegaba si llegaba a la casa con la ropa sucia. Se trata de un ejemplo extremo, pero el punto que quiero destacar es que debemos promover la actividad física en los niños. Es normal que corran, salten, se suban a lugares altos, y que no se queden sentados por mucho tiempo en un mismo lugar. Sin embargo, pareciera que nuestra sociedad cada vez motiva a nuestros hijos a realizar menos actividad física.

En los Estados Unidos de Norteamérica hay una crisis de sobrepeso en muchos niños. El promedio diario que un niño pasa enfrente de la televisión es de cuatro horas. Los peores inventos que ha podido hacer el ser humano son el *Nintendo*, el *GameBoy* y todos esos jueguitos que hacen que sus hijos pasen incontables horas frente al altar de la TV. Allí, lo único que mueven son los dedos. No me malentiendas. Yo no creo que ver televisión sea pecaminoso o dañino, ni que debamos hacer una hoguera pública para quemar todos esos artículos. De una cosa sí estoy seguro: es de vital importancia que sus hijos se desarrollen físicamente para tener una buena salud. Permítales que practiquen deportes, que vayan a correr en bicicleta, o por lo menos, ¡que brinquen en la cama! Recuerden: la inactividad de hoy, será la enfermedad del mañana.

4. Área espiritual

Hemos hablado de este tema en otros capítulos, pero vale la pena resaltar algunos conceptos. Los niños pequeños son como una esponja que absorbe todo, especialmente durante los primeros siete años. Es precisamente en esa etapa donde se forja el carácter. Con el simple hecho de hacer el culto familiar diariamente, usted está enviando un poderoso mensaje a sus hijos: *¡Dios es importante!* El no hacerlo, inconscientemente haría que reciban el mensaje opuesto: *Dios no debe ser muy importante, pues no hay tiempo para él durante el día.* Estoy seguro de que usted no quiere que sus hijos reciban este mensaje, ¿verdad?

Hoy es el día para hacer un cambio en su hogar. Atrévase a poner a Dios en primer lugar. Asegúrese que sus hijos asistan a su clase bíblica cada vez que asistan a la iglesia. Preocúpese porque estudien su lección todos los días. No permita que se levanten, coman, o se vayan a dormir sin orar. Hable bien de la iglesia y de su pastor. Si a usted lo han herido o maltratado en la iglesia alguna vez, no derrame su odio y enojo en frente de sus hijos. Sea cuidadoso cuando haga comentarios de algún hermano. Sobre todo, viva en su casa a la altura de lo que habla y dice en la iglesia. Sea un ejemplo vivo de un pecador perdonado por la gracia de Jesús, una persona que disfruta su cristianismo al máximo, pues el cristianismo existe para disfrutarlo, no para “soportarlo”.

5. Área social

La dimensión social concierne a las relaciones interpersonales. En otras palabras, la forma como nos relacionamos con los demás. En gran parte, su hijo aprenderá a relacionarse con el resto del mundo de acuerdo a lo que vea y escuche de usted. Es su responsabilidad enseñarles:

- Respeto por los mayores
- Respeto a las autoridades civiles: policía, bomberos, etc.
- Cómo tratar con personas del sexo opuesto
- Buenos modales en todo momento.
- Usar palabras amables: por favor, gracias, usted, tenga, etc.
- No interrumpir cuando alguien está hablando
- Compartir; pedir prestado en vez de tomar lo ajeno; jugar correctamente con sus amiguitos.
- Cómo comportarse en la iglesia (Como pastor se lo pido:

¡Por el amor de Dios, ayúdennos con esto!).

Cuando el niño nace, no sabe ninguna de estas cosas. Le toca a usted enseñárselas. Si no es persistente con esa instrucción, el niño aprenderá de otras fuentes: la televisión, los amigos o por instinto. Si quieren que su hijo sea un joven bien educado, hagan tres cosas:

- a. Comiencen dando el ejemplo.
- b. Sean claros y específicos acerca de los comportamientos “aceptables y no aceptables”.
- c. Felicítenlos (con bombos y platillos) cuando hagan algo bueno. Si se equivocan, corríjanlos con amor. En ambos casos, sean constantes.

C. Cinco errores que destruyen la relación entre padres e hijos

1. Nunca admitan que han fallado. Actúen como si nunca cometieran errores. Además de ser una vil mentira, fomentarán en sus hijos la frustración.

2. Cuando él les diga que hizo algo incorrecto, reaccionen con violencia. Esa reacción asegurará que nunca vuelva a decirles nada.

3. Compárenlo con sus otros hermanos, amigos, o primos. Pregúntele: “¿Por qué no puedes ser como Juanito o como María?” La comparación no es un buen motivador, porque cada persona es diferente. En vez de ayudar, rebaja la estima propia.

4. Crean que sus hijos nunca podrían hacer cosas malas como los otros. “Ellos no son así”, digan cuando les avisen de su mala conducta. La realidad es que el ser humano es capaz de cualquier cosa. ¡Mantengan los ojos bien abiertos!

5. Vivan una doble vida; una en la iglesia y otra en la casa. Los hijos detectan la hipocresía a kilómetros de distancia.

D. Cinco destrezas que construyen la relación entre padres e hijos

1. Aprecien sus preguntas, por más descabelladas que le parezcan. Si no se las contestan, otro menos calificado que usted lo hará. El que contesta las preguntas es el que ejerce influencia. Tomen tiempo para explicar el porqué de las cosas.

2. Comiencen temprano (en la primera etapa de la vida de sus hijos) a separar un tiempo regular y diario para platicar con ellos. Mientras más se acostumbren a hacerlo en la niñez, más fácil les resultará cuando sean adolescentes.

3. Oren por sus hijos diariamente. Si los tienen, ya deben haber entendido que no pueden lidiar solos. ¡Recurran a los ejércitos del cielo para que les ayuden a luchar por la salvación de sus hijos!

4. Demuéstrale amor a tu pareja enfrente de tus hijos. Además de ser un ejemplo para ellos, les dará un sentido de seguridad.

5. Permítanles que sean lo que Dios quiere que ellos sean, no lo que ustedes crean que ellos deben ser. Su deber es guiarlos, no forzarlos. Muchas veces queremos vivir a través de nuestros hijos lo que hubiéramos querido para nosotros, aun a costa de su felicidad.

Termino este capítulo, ilustrando las etapas que experimenta una persona en la vida, para graficar cómo cambian nuestras actitudes al paso de los años.

A los 4 años... Papá lo puede hacer todo.

A los 7 años... Papá lo sabe todo.

A los 9 años... Papá sabe mucho, pero no todo.

A los 12 años... Papá no sabe casi nada.

A los 15 años... Papá es muy anticuado.

A los 18 años... Yo sé más que papá.

A los 25 años... Papá sabe algunas cosas.

A los 35 años... Deja preguntar qué opina mi papá.

A los 60 años... Papá lo sabía literalmente todo.

A los 65 años... ¡Cuánto quisiera tener a papá conmigo para consultarlo!

¡Que Dios nos ayude a amar y respetar a nuestros padres e hijos! Valoremos ese regalo divino y disfrutemos el tiempo juntos aquí en la tierra, mientras nos preparamos para el cielo.

TUNE-UP MATRIMONIAL

Pensamiento para atesorar:

“La vida de un padre es interesante. A veces ganamos, a veces perdemos. En ocasiones nos entienden, y en otras no nos prestan atención. Pero siempre amamos y siempre tratamos de darles lo mejor a nuestros hijos.”

Preguntas para considerar:

- ¿Cuál es tu área más **fuerte** en la crianza de tus hijos?

<input type="checkbox"/> Área intelectual	<input type="checkbox"/> Área emocional
<input type="checkbox"/> Área física	<input type="checkbox"/> Área espiritual
<input type="checkbox"/> Área social	

- ¿Cuál es tu área más **débil** en la crianza de tus hijos?

<input type="checkbox"/> Área intelectual
<input type="checkbox"/> Área emocional
<input type="checkbox"/> Área física
<input type="checkbox"/> Área espiritual
<input type="checkbox"/> Área social

- ¿Cómo saliste en el examen que tomaste en el capítulo?

<input type="checkbox"/> 9-10 correctas = ¡Tremenda relación!
<input type="checkbox"/> 7-8 correctas = No está mal, pero puedes mejorar.
<input type="checkbox"/> 6 ó menos = ¡Cuidado! Siéntate con tu hijo/a y empieza a conocerlo.

Promesa para recordar:

Isaías 49:25: El Señor afirma que sí: “El cautivo será rescatado del valiente, y el botín será arrebatado al tirano; y tu pleito yo lo defenderé, y yo salvaré a tus hijos”.

Propuesta para lograr:

Me propongo, por la gracia de Dios, mejorar la relación con mis hijos. Para lograr ese objetivo voy a dedicar tiempo significativo cada día para hablar y a enfocarme en lo positivo (sorpréndelos haciendo algo bueno).

Comienza en este momento haciendo el siguiente ejercicio junto con tu pareja:

Escriban una carta a tu hijo(s). Siéntate con el y léesela.

Querido Hijo(a):

Tu eres especial porque _____

Lo más que admiro de ti es _____

Te quiero felicitar por _____

Te quiero mucho porque _____

Tu no eres un accidente, fuiste planeado por Dios para

Yo veo, por fe, en tu futuro

Después de haberle leído la carta, ore por su hijo y pida la bendición de Dios sobre su vida.

Capítulo 5

A black and white photograph showing the silhouettes of a family of five (a man, a woman, and three children) walking away from the camera down a long, brightly lit hallway. The walls on either side are lined with doors, suggesting a residential or institutional building. The light is coming from the end of the hallway, creating a strong backlight effect.

EL QUINTO ENEMIGO

Los celos

Un esposo era tan celoso y estaba convencido de que su esposa le era infiel, que le compró un *beeper* o especie de sensor especial para que sonara cuando ella estuviese con su supuesto amante. Lo interesante fue que a la pobre señora le sonaba el *beeper* en todas partes; en el supermercado, en su trabajo, cuando le estaba poniendo gasolina al auto. Así son los celos. Cualquiera que vive o ha compartido momentos con una persona celosa, puede identificarse con esta historia.

“El que ama, cela” es un dicho que oí por primera vez cuando era muy joven. Este dicho puede parecer ingenioso, pero es falso. Debería ser sustituido por: “El que ama, confía”.

En este capítulo, te ayudaremos a comprender cuatro aspectos que debes tomar en consideración ante los celos:

- A. Tipos de celos
- B. ¿Por qué somos celosos?
- C. El daño que producen los celos
- D. Cómo podemos mejorar este aspecto

A. Tipos de celos:

El diccionario define la palabra celos de varias maneras:

- Temor a ser suplantado.
- Resentido o amargado por rivalidad, envidioso.
- Vigilante posesivo.
- Intolerante a la deslealtad o infidelidad.

¿Te parece que esa definición está describiendo a alguien que conoces?

Los celos, por lo general, se dividen en tres áreas diferentes. Cada una es igual de perniciosa y destructiva.

1. Celos familiares

Este tipo de celo sale a relucir cuando comparas a tu familia con la de tu pareja. Te sientes celoso porque ella pasa tiempo con ellos y no contigo, porque presta atención a lo que le dicen; porque su familia ha progresado y la tuya no, porque ellos tienen y tú no. Hay personas que llegan al extremo de prohibirle a su cónyuge terminantemente todo contacto con su familia. ¡Eso es un celo enfermizo!

2. Celos por superación

Este celo es parecido al primero, pero es más específico, pues se limita a tu cónyuge. Te incomoda que tu pareja sobresalga más que tú, o simplemente no quieres que lo haga, porque te haría sentir inferior. En vez de gozarte en su superación, le haces la vida imposible, minimizando o ridiculizando sus logros. Aunque este tipo de celos aflige tanto a hombres como a mujeres, es más común en los hombres. Es producto del machismo, que tantos problemas ha causado en el matrimonio.

3. Celos por abandono o pérdida

Este es el celo más común de todos. Me refiero a la primera definición que extrajimos del diccionario: "Temor a ser suplantado". Temes que tu pareja te deje y se vaya con otra persona. Por eso tratas de controlar sus decisiones y su vida, para evitar que esto ocurra.

B. ¿Por qué somos celosos?

Los celos provienen de una inseguridad personal causada por una o más de las siguientes razones:

1. Experiencias negativas del pasado

Si alguien te ha fallado, rechazado o engañado en el pasado, de alguna manera te deja marcado y afecta tus experiencias futuras. Es posible que tus celos hoy, sean una reacción psicológica de lo que viste en tu hogar, para evitar que lo mismo te suceda a ti.

2. Baja autoestima

Es imposible amar a otra persona cuando no te amas a ti mismo. El verdadero amor echa fuera el temor. Si en tu corazón hay amor hacia Dios y hacia ti mismo, no debes temer que tu pareja te abandone. En inglés hay una frase, que traducida dice: "La miseria ama la compañía". Si te sientes con la estima por el suelo, lo más seguro es que quieras que otras personas te acompañen en ello.

3. Decisión equivocada al elegir pareja

Mientras eran de novios te fue infiel, pero decidiste casarte con esa persona de todas maneras. Los celos sobrevinieron porque elegiste mal. Sabías que él o ella tenía el problema de la infidelidad, y ahora no puedes divorciarte. Lo peor es que ninguno de los dos muestra señales de querer cambiar, y crees que la única opción que te queda es celarlo hasta la muerte.

C. Los daños

Los celos afectan seriamente tres áreas importantes de tu vida.

1. Afectan tu mente

Los celos son irracionales. La mayoría de los celosos viven en un mundo que solo existe para ellos. Las personas alrededor tuyo no pueden ver los peligros y problemas que ves tú. El peligro de ser celoso es que puede llegar a consumir tu vida hasta el punto que, todo lo que haces, piensas y planificas, está contaminado por ese monstruo llamado "celos". Llevas las cosas mas allá de lo que deben ir; ves infidelidad donde no la hay, y lo que es peor, afectas a otros con tu actitud. Estos son algunos ejemplos que he conocido:

- a. Esposos que se molestan porque su esposa saluda a otro hermano en la iglesia.
- b. Esposas que pelean con sus esposos porque "supuestamente" miró a otra mujer que venía caminando por la calle.
- c. Esposos que tienen contado el tiempo que le tomaría a su

esposa llegar del trabajo a la casa. Unos minutos de retraso, y hay pelea garantizada.

d. Parejas que llaman exageradamente a su cónyuge durante el día, para saber qué están haciendo y con quién están.

e. En casos extremos, hay quienes le prohíben a su cónyuge saludar, recibir llamadas telefónicas, viajar en auto, sentarse al lado de cierta persona, o simplemente, hablar con personas del sexo opuesto. La verdad es que si tu pareja quiere ser infiel, va a encontrar la manera de hacerlo, lo impidas o no, la celes o no. Los celos solo contribuyen a acelerar el proceso. Si eres celoso, deja de vivir en un mundo irracional y busca ayuda. Es no es el plan de Dios para tu vida.

2. Afectan tu cuerpo

Los celos pueden afectar la mente y el cuerpo. Vamos a ilustrarlo así:

Imagínate que vas caminando solo/a, a eso de la media noche, por la sección más peligrosa de la ciudad. Es una zona conocida por sus múltiples asaltos, violaciones y asesinatos. La calle está desierta; solo se oyen tus pisadas y los sonidos de la noche. Hay una luz tenue. De pronto, percibes un ruido a tus espaldas. Crees haber oído pasos. Inmediatamente, algo interesante comienza a suceder en tu cuerpo. Sin saber qué fue lo que oíste, tu cuerpo comienza a experimentar cambios y reacciones que no puedes controlar. Tu corazón comienza a latir más rápidamente. Tu respiración se acelera; tus sentidos se agudizan; las palmas de las manos te comienzan a sudar; las pupilas de tus ojos se dilatan; se erizan los pelos de tu cuello, y tu boca se reseca. ¡Todo esto es provocado por un supuesto ruido que aún desconoces!

¿Qué tiene que ver esto con los celos? Es muy sencillo de explicar. Nuestro cuerpo no puede distinguir entre peligros percibidos y peligros reales. Aunque ignorabas si el ruido que oíste fue producido por un ladrón que venía a hacerte daño o por un perro callejero buscando comida, tu cuerpo, automáticamente, se preparó para lo peor. Lo mismo sucede con los celos.

Es probable que no esté pasando nada indebido entre tu pareja y alguna otra persona, pero tú piensas que sí y comienzas a crear un cuadro en tu mente. Sin haber comprobado la infidelidad de tu pareja, tu cuerpo comenzará a experimentar síntomas, como afirmando que lo que estuviste pensando fuera cierto. Te dolerá la cabeza, no podrás dormir bien por estar pensando en ello, tendrás problemas al comer, y lo poco que comas te caerá mal. Te sentirás malhumorado/a y con

estrés, y tendrás dificultad para concentrarte en el trabajo. Cuando leas la Biblia, tu mente no la asimilará, por consiguiente, no disfrutarás de los cultos de la iglesia, especialmente si la persona que celas está presente. ¡Todo esto, gracias a algo que tu imaginación creó!

Está comprobado: los celos afectan el cuerpo. Pueden causar daño físico, un daño que se puede evitar.

3. Afectan tu relación con tu pareja

Amigo o amiga que celas: Te pregunto: ¿Cómo crees que se siente tu pareja cuando la vigilas constantemente, acosándola con mil preguntas? ¿En verdad crees que eso va a hacer que te quiera y valore más? ¿Así piensas que vas a recuperar la confianza en tu hogar? ¡Por supuesto que no!

En los doce años que llevo trabajando con parejas nunca, repito, nunca he oído a alguien decir: “Pastor, gracias a Dios porque mi esposo es celoso. Sus celos y sospechas han salvado nuestro matrimonio”. Los celos promueven lo opuesto a lo que deseas alcanzar, no producen nada bueno.

La base del matrimonio es la confianza. Si no hay confianza es muy difícil que el matrimonio sea feliz. No encontramos muchas parejas que digan: “Mi esposo es muy celoso, ¡pero qué buena comunicación tenemos!” Permíteme decirte que, si en tu matrimonio hay celos, es probable que haya varias cosas más que necesiten ser enmendadas:

a. La comunicación. Es imposible comunicarse cuando no hay confianza entre ambas partes, y cuando las conversaciones terminan generalmente, en acusaciones.

b. La vida íntima. No puedes concentrarte en satisfacer sexualmente a tu pareja, si en tu mente permanece el dilema: ¿Con quién más habrá tenido intimidad? ¿Habrá sido mejor que yo?

c. El futuro. ¿Cómo puedes planificar el futuro con alguien que crees que te será infiel? Los celos limitan tus posibilidades. Recuerda: Nadie hizo algo grande a medias.

d. La confianza. Los celos son como la dinamita para el fundamento del hogar, que es la confianza. Cuando celas, estás haciendo “sabotaje” (destrucción intencionada) a tu propia casa.

D. Cómo puedo mejorar

No es fácil. Desafortunadamente, no existe un dispositivo que podamos detonar para dejar de ser celosos. Tampoco hay una pastilla

mágica “anticelos”. Si alguien la descubre, por favor, envíeme una muestra, pues conozco a varias personas que la necesitan. Lo que es importantísimo para mejorar tu relación matrimonial, es arduo trabajo, mucha oración y dependencia de Dios, pues es difícil reprogramar nuestra mente para cambiar los celos en confianza, mas, para Dios nada es imposible. A continuación, iniciaremos una travesía hacia el país de la confianza.

1. Comienza con una decisión

¿Te das cuenta que dije: “comienza con una decisión”? No dije: “Comienza con un sentimiento”. Si esperas dejar de sentir celos, para entonces dejar de ser celoso, probablemente nunca lo harás. Jamás las decisiones se deben regir por los sentimientos. ¡Debemos dirigir nuestro corazón!

2. Admite que eres celoso

Dios comienza a cambiarte desde el primer momento en que admites que tienes un problema. Mientras no reconozcas que eres celoso, seguirás destruyendo tu hogar. Así que, ¡por lo que más quieras: ¡No te compares con tu cuñado, prima o persona alguna, diciendo: “Por lo menos no soy tan celoso como ellos!” ¡Concéntrate en ti! Si quieres compararte, compárate con Jesús.

3. Proponte seguir el consejo bíblico

Aquí presentamos por lo menos tres pasajes bíblicos que hablan específicamente de rasgos de carácter que debemos cambiar:

Proverbios 27:15 nos dice: “Gotera continua en tiempo de lluvia, y la mujer rencillosa, son semejantes”. De paso, esto se aplica a los hombres también. Si la mujer es como una gotera, los hombres podemos ser como martillos. El Señor quiere obrar en nuestras vidas. Quiere quitar esas imperfecciones que no dejan que nuestro hogar se fortalezca. ¡Confía!

1 Corintios 13:7 asegura: “El amor todo lo cree”. ¿Todo, pastor? ¡Todo! Yo creo que este capítulo debe ser la guía para las personas que quieren dejar de ser celosos. Leerlo cada día reforzará en nosotros las actitudes correctas hacia nuestra pareja.

2 Corintios 10:5 nos da la clave: “Destruimos argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevamos cautivo todo pensamiento para que se someta a Cristo”.

Este consejo me ha dado buenos resultados. Cuando sientas que

tu mente comienza a formular pensamientos negativos acerca de tu pareja, toma el control de ellos. Si es necesario y no hay gente alrededor, ora a Dios en voz alta diciendo: “Señor Jesús, por tu autoridad y en tu nombre, tomo cautivo este pensamiento y lo someto a tu voluntad”. Hazlo todas las veces que sea necesario, hasta que puedas controlar tus pensamientos, no ellos a ti. Otra vez hago énfasis en esto: “Aprende a dirigir tu corazón”.

4. Pide ayuda.

Lee libros como éste. Escucha CD's con mensajes positivos; busca el consejo de buenos amigos, pide una visita de tu pastor. Mientras más ayuda recibas, más beneficio tendrás. Otras personas pueden ayudarte a ver las cosas desde otro punto de vista, pues muchas veces, cuando somos celosos, lo que más necesitamos es una dosis de realidad.

Concluimos este capítulo con una porción del primer libro de Corintios, el capítulo 13: El capítulo del amor (versión del autor).

“El amor tiene paciencia, está lleno de bondad.

El amor no envidia lo que tienen otros,
no se jacta de lo que es o tiene, ni es orgulloso.

El amor no maltrata a otras personas; no es egoísta.

No se enoja por cualquier cosa, y no es rencoroso.

El amor no se alegra cuando a otras personas les va mal,
sino que se alegra cuando triunfa la verdad.

Todo lo perdona, todo lo cree, sabe esperar, todo lo soporta.

Hay tres virtudes que son eternas: la fe, la esperanza, y el amor.

De las tres, la más excelente es definitivamente el amor.”

TUNE-UP MATRIMONIAL

Pensamiento para atesorar:

“Es imposible amar a otra persona cuando tú no te amas a ti mismo. ‘El perfecto amor echa fuera el temor’ (1 Juan 4:18). Por lo tanto, si en tu corazón hay amor hacia Dios y hacia ti mismo, no debes pensar que tu pareja te abandonará”.

Preguntas para considerar:

1. ¿De qué tipo de celos sufres más?

Esposo

Celos familiar

Celos de superación

Celos por abandono o pérdida

Esposa

Celos familiar

Celos de superación

Celos por abandono o pérdida

2. El autor dice que es imposible amar a otra persona cuando no te amas a ti mismo. ¿Estás de acuerdo? ¿Cómo puedes aprender a amarte más?

3. Los celos, según el libro, afectan tres áreas de tu vida. ¿En cual área ves el **mayor** efecto negativo?

Mi mente.

Mi cuerpo.

Mi relación con mi pareja

Promesa para recordar:

Salmo 143:8: “En ti he confiado; hazme saber el camino por donde ande”.

Propuesta para lograr:

Me propongo, por la gracia de Dios, mejorar en esta área. Para lograr ese objetivo voy a estudiar pasajes de la Biblia que levanten mi estima propia, y voy a confiar en mi pareja.

Comienza en este momento haciendo el siguiente ejercicio junto con tu pareja:

Cómo nos han afectado los celos

Qué pasos puedo dar para aumentar mi confianza en mi pareja

Qué puedo hacer para que mi pareja confíe más en mí

Capítulo 6

A black and white photograph showing the silhouettes of a family of five walking away from the camera down a long, brightly lit hallway. The family consists of a man, a woman, and three children, all holding hands. The hallway has a tiled floor and walls with a grid pattern.

EL SEXTO ENEMIGO

La inestabilidad económica

En el año 1996 me encontraba estudiando una maestría en la Universidad Andrews, Michigan, junto a mi esposa y mi primera hija Vanesa. Como casi todos los estudiantes universitarios, no teníamos mucho dinero. Un día, uno de mis amigos compartió con nosotros un “plan increíble” que nos sacaría de la pobreza. Con mucho ánimo y muy convencido de lo que decía, nos invitó a una reunión donde nos explicaría todos los detalles. Un tanto curiosos, asistimos a la cita. Ahí nos presentaron *el tremendo plan para alcanzar “independencia financiera.”* ¡El proceso para llegar a ser rico, y por consiguiente, feliz! Sería muy fácil. Solo tendríamos que hacer dos cosas: Vender tarjetas para hacer llamadas de larga distancia, y conseguir tres personas que contactasen a tres más, y así continuar la cadena de ventas. Si hacíamos eso (según ellos, algo muy fácil), recibiríamos un porcentaje de las ganancias de las ventas de esas personas. Esto permitiría que nuestra familia no trabajase más y, por consiguiente, nos quedaríamos en casa solo esperando los cheques.

¡Qué tremendo plan! ¿No te parece? Para “colmo de colmos”, el presentador mostró a todos los presentes un cheque que él ya había recibido por sus ventas. ¡Qué maravilloso! ¡Qué emocionante! ¡Qué fácil! Solo se necesitaba aportar 360.00 dólares para poder disfrutar

de esta oportunidad única. Mientras mas rápido ingresáramos en la compañía, más ganancias tendríamos. Para tranquilizar nuestras mentes, el presentador explicó que si no podíamos vender mucho o si por “cualquier razón” no deseábamos continuar en el negocio, podríamos devolver el producto. A su vez, el dinero que habíamos invertido (360.00 dólares) nos sería devuelto. Con una seguridad tal, mi esposa y yo decidimos embarcarnos en tan segura empresa, pues los ánimos estaban dispuestos, y el deseo de hacer dinero era grande.

La idea de que mucha gente nos compraría las tarjetas de llamadas nos motivaba en gran manera, ya que, teníamos muchas amistades a las cuales podíamos presentarles el negocio. Estábamos emocionados, pues las expectativas de éxito eran cada vez mayores. Pero había un problema. Nadie estaba comprando tarjetas de larga distancia. Además, se nos había olvidado un detalle: vivíamos en un pueblo pequeño, donde muchos de los vecinos eran estudiantes, (mejor traducido como: “El que no tiene dinero”) como nosotros. Y para completar, ni a mi esposa ni a mí nos agrada tocar puertas para vender. Eso sí era un problema. Durante un par de semanas tratamos de contactar a varios amigos, pero algunos ya estaban vendiendo tarjetas y otros no estaban interesados. Finalmente, aceptamos la triste realidad: No existe nada como “dinero fácil”, y si algo parece demasiado bueno, probablemente no lo es.

Recordamos lo que se había dicho en la presentación. Si devolvíamos las tarjetas, nos regresarían el dinero. Así que, decidimos devolver el producto y recuperar la inversión. Llamamos a la compañía y nos dijeron que empacáramos todo en una cajita y se las enviáramos. Así lo hicimos. Esperamos una semana, dos, tres. A la tercera semana, llamamos a la compañía para saber por qué nuestro dinero no llegaba, y descubrimos que el teléfono de ellos estaba desconectado. Terminamos perdiendo 360 dólares que pagamos por el producto, 10 dólares por el costo de envío, y peor aún: ¡No llegamos a usar ninguna de las tarjetas de larga distancia! A uno de nuestros amigos no le fue tan mal, ya que, aunque no le devolvieron su dinero, fue lo suficientemente listo para usar las dichas tarjetas.

Quizás nunca te ha pasado algo similar, donde hayas tenido problemas con dinero. Posiblemente sabes administrarlo muy bien, y es probable que en este momento tus tarjetas de crédito tengan balance 0. Además, puede que estés comprando todo al contado y no tengas deudas de automóviles, casa, muebles, ni siquiera las medias que llevas puestas. Lo más seguro es que el día de pagar las cuentas

es un día muy feliz para ti, ya que envías lo que debes al momento que te llega el cobro. Nunca te has atrasado en pagos ni te han llamado a la hora de la cena para cobrarte. ¿Serás de otro planeta? Lo que sí te quiero decir es que todos necesitamos mejorar las finanzas en el hogar. Y para eso escribimos este capítulo. En él estudiaremos tres aspectos importantes referentes al dinero:

- A. Mitos acerca del dinero
- B. Consejos para manejar mejor el dinero
- C. Ejemplo de un presupuesto familiar

A. Mitos acerca del dinero

Los mitos son cosas que la gente cree verdaderas, cuando la realidad es otra. Por ejemplo, mi mamá me decía que si me metía en la playa después de comer me podía morir. Nunca vi a nadie que le sucediera eso, sin embargo, todos contaban la historia del primo, del tío, del amigo, del compañero de clases de Pancho, quien se había muerto luego de comer, y minutos después de haberse sumergido en la playa. Pienso que, quizás el tipo no sabía nadar; o tal vez lo mató la comida de la tía Juanita, (la que todos están enterados de que no sabe cocinar el pollo). Este mito es uno de tantos. A continuación, hablaremos de cuatro de los mitos más comunes referentes al dinero:

1. La Biblia está en contra de tener mucho dinero

La Biblia condena el amor al dinero, no el tener dinero. Casos como el de Abrahán, José, Daniel, Ester, Mateo, y otros personajes bíblicos, pueden aclarar este punto. Ellos tenían buenos empleos y mucho dinero, mas no amaban al dinero, amaban al ser humano y compartían con el necesitado. Actualmente hay personas que tienen mucho dinero, y con sus ofrendas apoyan constantemente la obra de Dios en la tierra.

2. Ser humilde y ser pobre es lo mismo

He escuchado este mito en labios de muchos cristianos bien intencionados. Cuando ven a una persona pobre, se expresan así: “¡Qué humilde es ese hermano!” Mi amigo y amiga, la humildad y la pobreza no son sinónimos. A ese mismo hermano que usted ve muy “humilde”, déle diez millones de dólares y verá que en la mayoría de los casos, la avaricia los atrapa. De la misma manera, el tener dinero no es símbolo de orgullo. Muchas de las personas más humildes de la tierra son y han sido personas con mucho dinero, si embargo, se han

desprendido de él en beneficio de otros.

3. Es imposible sobrevivir con solo un salario, ambos tenemos que trabajar

Aunque solamente usted conoce la condición de su economía local, una cosa es real: ¡Es posible vivir con un solo salario! A veces creemos que no, pero pregúntese a sí mismo: ¿Trabajo para suplir mis necesidades o para complacer mis deseos?

4. Declararme en bancarrota es la única solución a mis problemas de dinero

Cada año, más de 100.000 personas en los Estados Unidos de Norteamérica, se declaran en bancarrota. La bancarrota es una salida fácil a un problema complejo. La razón por la cual la mayoría de las veces tenemos que declararnos en bancarrota es por la mala administración del dinero. La bancarrota no resuelve el problema. ¡Busque ayuda! Su problema es más profundo de lo que cree.

B. Consejos para manejar mejor el dinero

Consejos bíblicos acerca del dinero y cómo lo usamos.

1. Ahorra un poco

En mis palabras, la declaración de Proverbios 21:20, diría así: “Tesoro codiciable y aceite hay siempre en la casa del sabio; mas el hombre tonto, lo gasta todo”. Piensa en esto. Si hubieras ahorrado tan solo 20.00 dólares a la semana desde el día en que cumpliste 18 años y comenzaste a trabajar, ¿cuánto dinero tuvieras hoy? Muchas personas no ahorran porque no pueden separar cientos de dólares cada mes. Esto no es necesario. Si quieres comenzar una cuenta de ahorros, sigue los siguientes consejos:

a. Abre una cuenta de ahorros en el banco. Compara los bancos y su conveniencia.

b. Para comenzar, separa un porcentaje pequeño para depositarlo en tu nueva cuenta.

c. Al hacer tus cuentas, después de dar tus diezmos y ofrendas, separa la cantidad que decidiste ahorrar. Si lo dejas para el final no vas a tener nada.

d. No toques ese dinero bajo ninguna circunstancia. Si es posible, deposítalo en una cuenta que te penalice si lo retiraras antes de tiempo.

Lo ideal sería ahorrar el 5 ó el 10 por ciento de lo que ganas; pero

eso no siempre es factible. No todos podemos ahorrar mucho, pero todos podemos ahorrar algo.

2. Ten un plan de gastos, un presupuesto

Proverbios 21:5 dice que “el que se apresura a gastar termina en la pobreza”.

Para tener un presupuesto familiar no necesitas haberte graduado de contador público. Simplemente, necesitas saber cuánto dinero entra y sale cada mes. Los beneficios de tener un presupuesto son los siguientes:

- a. Te da una idea real de tu estado financiero
- b. Ayuda en la comunicación con tu pareja.
- c. Reduce las preocupaciones y tensiones.
- d. Te ayuda a gastar en lo que realmente es importante.

3. Ten mucho cuidado antes de firmar como fiador

La Biblia es clara acerca de esto. Proverbios 22:26-27 nos aconseja: “No seas fiador de nadie, si no tienes con qué pagar, hasta te pueden quitar la cama en la que duermes”.

Muchos problemas se ahorrarían si atendiéramos este consejo tan sencillo. Es un riesgo muy grande el dar tu firma y confiar que la otra persona pagará. ¡Tú no tienes control sobre lo que la otra persona hace con su vida! Puede ser que hoy sean amigos, que se lleven bien y que sus finanzas estén en orden. Pero mañana o pasado mañana la situación puede cambiar. Tu amigo se puede accidentar y quedar incapacitado. Puede enojarse contigo y decidir dañarte el crédito para herirte. Le puede sorprender un divorcio, una crisis financiera, la muerte, en fin, un sinnúmero de problemas que tú no puedes controlar. Si das la firma a otra persona, prepárate para pagar por algo que no usarás. La Biblia también lo condena, así que, ¡no lo hagas!

4. No pidas prestado

Vive con menos, pero vive tranquilo La Biblia dice del que pide prestado: “El rico se enseñoreará de los pobres; y el que toma prestado, se convierte en siervo del que le prestó” (Proverbios 22:7).

¡Cuántas amistades se han roto por no seguir este consejo bíblico! ¡Qué difícil es llamar a una persona para cobrarle; pero más difícil es que ¡te llamen a ti!

Muchas de las cosas que compramos nuevas y a crédito, las pudiéramos adquirir usadas por mucho menos. Dejemos de comprar

cosas que no necesitamos, con dinero que no tenemos, solo para impresionar a otros.

C. Un presupuesto sencillo

Hay un ejercicio muy práctico que hemos realizado con algunas parejas, y de seguro podrá ayudarte a organizar tu presupuesto familiar. Durante dos meses, guarda todos los recibos de lo que gastes, ya sean gastos mínimos, como la soda que te compraste o un gasto grande como la renta de la casa. Cuando termine el mes te darás cuenta de lo siguiente:

1. La mayor parte del dinero se va en cosas pequeñas. No fue la renta de la casa ni el pago del auto lo que te dejó sin dinero; fueron las salidas a comer y los antojitos.

2. Se necesita disciplina para llevar un buen presupuesto. Es difícil decir “no” a un gasto pequeño. Por eso es que ambos, hombre y mujer, deben estar de acuerdo por adelantado, de cuánto y cómo van a gastar su dinero.

A continuación hay un ejemplo de un presupuesto sencillo. Modifícalo, redúcelo, cámbialo; pero por favor, ¡ponlo en práctica!

CATEGORIA	PORCENTAJE DEL SALARIO
1. Dios = Diezmos y Ofrendas	10% = Diezmo - 1-5% = Ofrendas
2. Renta/Hipoteca de la casa	20 - 35 por ciento
3. Comida	15 - 25 por ciento
4. Transporte	10 - 15 por ciento
5. Ropa	5 por ciento
6. Médico	5 por ciento
7. Ahorros	5 - 10 por ciento
8. Entretenimiento, Recreación	3 - 5 por ciento
9. Deudas	0 - 10 por ciento
10. Otros Gastos inesperados	3 - 5 por ciento

Terminaremos esta sección con una simpática historia:

Una señora recibió la noticia de que su esposo estaba en el borde de un décimo piso y quería suicidarse. Ella corrió a la escena y trató de convencerlo para que no lo hiciera. Comenzó a gritarle:

—¡Mi amor, no acabes con tu vida! ¡Tienes mucho por vivir! ¡No

te puedes morir ahora! ¡Tenemos que pagar la casa, debemos cuatro años del pagaré del auto, acabamos de comprar los muebles a crédito, y nuestros hijos entrarán este año en la universidad! ¡No nos puedes dejar ahora!

El esposo, al oír todo eso, de inmediato se tiró.

A veces, la situación financiera de nuestro hogar está tan mal, que nos dan ganas de tirarnos de un décimo piso, o por lo menos, tirar a los cobradores que nos llaman a la hora de cenar. ¡No te desesperes! ¡Hay esperanza para ti, con la ayuda de Dios! Comienza a cambiar tu situación poco a poco, día a día, peso a peso. De seguro, estaremos orando por ti.

TUNE-UP MATRIMONIAL

Pensamiento para atesorar:

“Muchas de las cosas que compramos nuevas y a crédito, las pudiéramos adquirir usadas por mucho menos. ¡Dejemos de comprar cosas que no necesitamos, con dinero que no tenemos, solo para impresionar a personas que ni nos caen bien!”

Preguntas para considerar:

1. ¿Cómo está tu vida financiera en este momento?

- Excelente
- Estamos mejorando
- Peor que nunca

2. El autor dice que dejemos de “comprar cosas que no necesitamos, con dinero que no tenemos, solo para impresionar a personas que ni nos caen bien” ¿Estas de acuerdo con él? ¿Cómo puedes aprender a controlar tus impulsos?

3. Las finanzas se descomponen cuando nos alejamos de los principios establecidos en la Palabra de Dios. ¿En cual área ves la mayor deficiencia de tu matrimonio en este momento?

- Deudas
- Estilo de vida materialista
- Infidelidad en los diezmos y ofrendas
- No hemos ahorrado mucho

Promesa para recordar:

Job 36:11: “Si oyeren, y le sirvieren, acabarán sus días en bienestar, y sus años en dicha”.

Propuesta para lograr:

Me propongo, por la gracia de Dios, mejorar en esta área. Para lograr ese objetivo voy a reclamar las promesas de la Biblia, a comenzar a ahorrar cada mes, y a gastar solo en lo necesario.

Comienza en este momento haciendo el siguiente ejercicio junto con tu pareja:

Cómo nos ha afectado la inestabilidad financiera

Qué pasos podemos dar para reducir gastos

Qué podemos hacer para aumentar entradas

Cuánto dinero vamos a ahorrar cada mes

Capítulo 7

A black and white photograph showing the silhouettes of a family of five walking away from the camera down a long, brightly lit hallway. The father and mother are in the center, holding hands with two children on either side. The hallway has a tiled floor and walls with doors on both sides.

EL SEPTIMO ENEMIGO

La incomprensión de las necesidades

Cuando yo estaba recién casado, como toda persona que comprende algo nuevo en la vida, tenía algunas expectativas de lo que debería ser un matrimonio. Observé durante 17 años el matrimonio de mis padres, y lo que vi en mi hogar me pareció bastante bueno. Así que, esperaba que mi matrimonio fuese parecido al de mis padres. Algo que observaba de mi madre era que siempre le planchaba las camisas a mi papá. Supuse que todas las esposas que realmente amaban a sus esposos harían lo mismo que hacía mamá.

Durante los primeros años de nuestro matrimonio, mi esposa también me planchaba las camisas, pero a diferencia de mamá, Kathy estudiaba y trabajaba al mismo tiempo. Cierta día fatal dejó de plancharme las camisas. Finalmente, descubrió que *planchar mis bendecidas camisas* no era una de las mayores prioridades en su atareada vida. Ese negro día, el mundo cambió para mí. Imagínate. ¡Llegar a mi armario y darme cuenta de que no tenía mis camisas planchadas! Ella seguía lavando la ropa como de costumbre, doblándola, y poniéndola donde correspondía. Lo único que hacía diferente era que no planchaba mis camisas. ¡Oh!, pensé: *¿Y ahora, quién podrá ayudarme? El Chapulín Colorado ya está viejo, y Superman ya está muerto.* Entonces, me vi forzado a escoger entre dos opciones.

Opción 1: Traerle problemas a mi esposa y pelear por una expectativa no cumplida.

Opción 2: Entender que vivimos en una época distinta, bajo circunstancias diferentes, y que es posible que una esposa ame a su esposo, aunque no le planche sus camisas.

Escogí la opción número dos. Mi esposa me lleva las camisas a la tintorería, y por \$1,29, que es lo que cuesta limpiarlas y plancharlas, me ahorro problemas innecesarios. Y lo mejor de todo, quedan mejor que antes. ¡Todo el mundo gana, y todos gozamos de paz y tranquilidad!

Todos traemos expectativas al matrimonio. Cada uno entra en esa unión tan especial con sus propios conceptos de cómo debe funcionar. Traemos una lista de cosas acerca de lo que esperamos de nuestra pareja, y aunque no estén escritas en un papel, están bien claras en nuestra mente. Los problemas comienzan cuando lo que esperábamos y la realidad no coinciden. Entonces, las parejas tienen tres maneras de solucionar su problema:

Pueden pensar que se casaron con la persona equivocada.

Ellos no se casaron para ser miserables, pero como su pareja no es lo que esperaban, sus vidas son miserables. Así que, se divorcian y buscan otra persona que les supla sus necesidades o llene sus expectativas. El problema estriba, en que muchas parejas que se casan por segunda vez, encuentran que su nueva pareja también tiene muchos defectos, y terminan dándose cuenta que son miserables por segunda vez.

Pueden continuar casados, y elegir no decir nada.

Sufren en silencio, tolerando, mas no amando a su pareja. Estas personas quizás no tienen adonde ir, o ya se han acostumbrado a la rutina de la vida de casados. No disfrutan su matrimonio, lo toleran. Son aquellas que, al preguntarles cómo anda su matrimonio, te contestan: “Más o menos”, “Lo mismo de ayer”. Pero el matrimonio no fue hecho por Dios para ser tolerado, sino para ser disfrutado. Así que siempre sentirán que les está faltando algo.

Pueden buscar ayuda. Pueden tratar de solucionar sus problemas y trabajar juntos para entenderse y comprender el principio del matrimonio: colocar todos nuestros esfuerzos en tratar de satisfacer las necesidades de nuestro cónyuge. Si ambos hacen esto, su matrimonio mejorará. Hoy, más que nunca, hay ayudas para parejas que quieren tener un matrimonio feliz. Solo hay que buscar esa ayuda, y estar

dispuestos a hacer ajustes en sus vidas para lograr una mejor relación.

Las mujeres y los hombres tenemos necesidades básicas que deben ser suplidas. Dios no nos hizo para estar solos y funcionar independientes del resto del mundo. Nos formó para depender el uno del otro y ser interdependientes, no independientes. En este capítulo, estudiaremos dos de las necesidades más importantes del hombre y la mujer. Lo hemos dividido en tres partes:

1. Necesidades del hombre.
2. Necesidades de la mujer
3. Cómo mejorar en las expectativas y necesidades.

Algunas observaciones.

El que se toque un aspecto que solo se presenta en la sección de las necesidades del hombre, no quiere decir que no sea una necesidad de la mujer. Es importante que ambos la tengan, solo que, quizás ese aspecto en particular sea un poco más importante en la vida de la persona a quien se la estamos asignando. Por ejemplo: el sexo es una de las mayores necesidades del hombre, pero no quiere decir que las mujeres no lo disfruten también.

Otra observación pertinente es que únicamente estamos tocando dos de las necesidades más importantes. Se podría escribir un libro completo acerca de este tema, pero ése no es nuestro objetivo. Este capítulo debe ser un punto de partida, para que al leerlo, cada pareja pueda descubrir qué realmente es lo que él o ella necesitan y esperan el uno del otro. Con esto en mente, analicemos juntos las necesidades de nuestra pareja.

A. Necesidades del hombre

1. El sexo

El hombre necesita sexo. ¿Te sorprende? ¡No debería! El hombre ve las relaciones sexuales como un punto clave en su matrimonio. Las relaciones sexuales son para el hombre como una especie de medidor de su matrimonio. Si las cosas andan mal en la cama, es muy probable que anden mal en otras áreas de su relación.

El hombre y la mujer ven el sexo desde diferentes puntos de vista. Un ejemplo es la diferencia marcada como el cuerpo del hombre y el de la mujer reaccionan ante la excitación sexual. El hombre es como un helicóptero: rápido para subir, rápido para bajar. La mujer es como un avión 747: tarda un poco para calentar los motores, se

queda más tiempo arriba, y tarda más para enfriarse. El hombre se excita visualmente y eso puede ocurrir en cuestión de segundos. Es interesante que un hombre pueda estar discutiendo acaloradamente con su esposa, y diez minutos más tarde la esté tocando para iniciar la relación sexual. Es muy probable que pase todo lo contrario en una mujer. Veamos el siguiente caso:

En la mañana antes de irse a trabajar, Juan le dio a su esposa una pequeña palmada, y de pasada le hizo un comentario: “María, te me estás poniendo gordita”. Ella no respondió, pero se molestó. Doce horas más tarde, al acostarse, Juan intenta darle un abrazo a María e iniciar el juego amoroso, y ella responde así:

—Ahora sí que no me encuentras gordita, ¡eh! —El comentario confunde a Juan, ya que como hombre, tiene una memoria muy corta. Este es un ejemplo de la manera como el hombre ve el sexo y la diferencia ante las mujeres.

Si usted es mujer, déjeme darle un par de consejos acerca de este tópico.

a. El hombre es visual. ¡Arréglese! Para el hombre es muy importante lo que mira. Ponerse la misma bata o el mismo camión que le regaló su tía Tiburcia hace diez años, (la que tiene agujeros y manchas de aceite) no es la mejor manera de atraer a su esposo. Permítame presentarle a una amiga mía, se llama Victoria, y se apellida *Secret*, quien, de seguro, le podrá ayudar a conseguir alguna ropa más atractiva. Usted no tiene que tener una figura de modelo para verse sexy. Además, le recomiendo lo siguiente: Ese quimono viejo que no quiere eliminar porque piensa que algún día lo va a necesitar, quémelo, úselo para lavar el carro, o póngalo dentro de una caja en su garaje, junto con las cosas que ya no usa. Pensándolo bien, ¡mejor quémelo!

b. Los olores cuentan ¡báñese! (Este consejo aplica también a los hombres.) Lávese bien, aplíquese un perfume, arréglese el cabello, lávese la boca, use desodorante. En fin, después de asearse debidamente, póngase bonita y siéntase limpia. No hay nada peor para destruir el ambiente romántico que el mal olor.

c. El sexo es la única cosa que usted puede hacer por su esposo, sin pecar, que ninguna otra mujer puede hacer por él. ¡Esfuércese! Este título puede parecerle un poco largo, pero no encontré otro más adecuado para lo que quería decir. Cualquier mujer puede lavar la ropa de su esposo, cocinarle, charlar con él, limpiar la casa, sentarse a su lado en la iglesia, o cuidarlo si está enfermo. Lo que es exclusivo de

usted como esposa, es que usted es la única persona que puede tener relaciones con él *sin estar en pecado*. Y ya que tiene la aprobación de Dios, ¡hágalo bien! ¡Sea creativa y diferente! Preocúpese por entender el funcionamiento del cuerpo masculino, y concéntrese en las cosas que a él le agradan.

d. El sexo es un don de Dios. ¡Disfrútelo! La primera relación sexual se realizó un sábado, después que fueron creadas todas las cosas y, lo más importante, ¡fue ordenada por Dios! No sé por qué a los cristianos se les ha metido en la cabeza que el tema del sexo no debe ser tratado, y menos desde el púlpito. Pero yo descubrí un dato curioso e interesante que ocurre en el pueblo judío. Los judíos, pueblo conservador de los estatutos que señalan la observancia del sábado, consideraban “benedicida” a una pareja si concebían un hijo durante el sábado. El sexo fue creado para ser disfrutado en el contexto del matrimonio. Si esta idea le parece extraña y contraria a sus principios, tómese un poco de tiempo para leer *El Cantar de los Cantares*. Ahí encontrará palabras como: labios, pasión, besos, pechos, muslos. Creo que ya ha captado la idea. El libro termina con un pasaje muy hermoso que dice: “Fuerte es el amor tanto como la muerte, y fiero la *pasión* como el sepulcro. Sus saetas, brazas de fuego, intensa llama” (Cantares 8:6, la cursiva ha sido añadida).

2. Admiración

El hombre necesita admiración. Hay mujeres que quieren saber cómo hacer para que sus esposos les presten atención. Déjame decirte un secreto: Los hombres lo saben, pero no quieren que nadie se dé cuenta. Admira a un hombre y lo tendrás comiendo en tu mano, como un pajarito. Hazlo sentir como un superhéroe. Admira su cuerpo, aunque pese 120 libras mojadas. Admira su inteligencia, aunque algunas veces pierda la ruta manejando en carretera. Admira su valor cuando mata una cucaracha (puede haber en tu casa). Admira su responsabilidad cuando trabaja duro para traer el pan de cada día a la casa. Invéntate adjetivos para describir la grandeza de tu esposo. Felicítalo y alábalo. Hazle saber que estás prestando atención a lo que él hace por su familia. Verás que te dedicará más tiempo y lo notarás más accesible. A todos nos agrada pasar tiempo con personas que nos hacen sentir bien. Especialmente si lo haces en público, notarás un cambio casi inmediato en su actitud.

¡Qué felices nos sentimos cuando nos tratan bien! ¿Verdad? ¡Pero qué mal se siente uno cuando nos están martillando o repitiendo

constantemente la misma cosa! La Biblia se refiere a esta actitud equivocada, como una “gotera continua en tiempo de lluvia”.

“Sacala basura Juan”.

“¿Juan, sacaste la basura?”

“¿Cuando vas a sacar la basura, Juanito?”

“La basura no se va a tirar sola”.

“¡La basura, Juan! ¡La basura!”

“Si quieres, puedes sacar la basura antes de la semana que viene”.

¿Suenan familiares? ¿Verdad que sí? El problema de los seres humanos es que tendemos a concentrarnos en lo que está mal, en vez de disfrutar lo que está bien. Esa característica se refleja tanto en hombres como en mujeres, pero en las mujeres se puede observar más seguido. Déjame darte un ejemplo:

Una señora entra en la iglesia por el pasillo central. Su cabello está bien arreglado; su vestido, planchado, su cara discretamente maquillada, sus zapatos bien puestos. Pero hay un detalle, ella no se ha percatado que en la suela de su zapato derecho se le pegó un pedazo de papel de baño, y viene arrastrándolo. ¿En qué aspecto te vas a fijar? ¿De qué comentarás? ¿Del cabello tan bonito? ¿Del color llamativo de su vestido estampado? ¡No! Lo más seguro es que te vas a reír del pedazo de papel de baño que lleva en el zapato.

Lo mismo ocurre en el matrimonio. En vez de felicitar a nuestra pareja por sus virtudes, nos concentramos en destacarle todos sus defectos. ¡Eso tiene que acabarse! ¡Desde hoy, debe haber cambios en tu hogar! En vez de repetirle constantemente todo lo que hace mal y lo que pudiera haber hecho mejor, resáltale a tu pareja sus buenas cualidades, las cosas buenas que hace, y los grandes planes que está a punto de emprender. Y, por favor, no le digas que te dije el secreto...

B. Necesidades de la mujer

1. Cariño, mejor conocido como “romance”

Para un hombre, muchas de estas palabras tienen que ver con la misma cosa: Sexo. “Romance”, “cariño”, “atención”, y palabras parecidas son las que culminan o ayudan a tener buenas relaciones sexuales. No es así para la mujer. La mujer necesita romance y cariño. Necesita lo que los psicólogos llaman “caricias no sexuales”. Estas caricias le dicen a tu esposa que la amas como persona, y que no estás interesado únicamente en su cuerpo. A continuación, introducimos

varias sugerencias para demostrar ese cariño.

a. Regálale detalles que reflejen tu amor

El mejor regalo que le puedes dar a tu esposa es tu tiempo, ¡pero eso no es lo único! Una flor aquí, una nota especial allá. Una llamada inesperada, solo para decirle que piensas en ella, son algunas de las pequeñas cositas que hacen que tu esposa se sienta apreciada. Si eres como la mayoría de los hombres, es probable que estés muy ocupado. ¡Qué mejor razón que ésa para seguir este consejo! Además, tu esposa sabe cuán ocupado estás, y el hecho de recibir algo especial en un momento inesperado, le demuestra lo importante que es en tu vida y cuánto valoras tu relación con ella.

b. Usa palabras que alimenten su estima propia.

Nunca es bueno mentir, pero... ¿cómo reaccionarías si ella te preguntara: “Mi amor, ¿crees que he aumentado de peso?” Sé extremadamente cuidadoso cuando respondas a esa pregunta. Siempre aconsejo a las parejas que cuando hablen de su cuerpo, figura o hábitos y maneras de ver la vida, lo digan en forma positiva. Usa palabras que la hagan sentir la reina del hogar. En mi experiencia como pastor, he percibido actitudes incorrectas en algunos caballeros que piensan así: *Si trato bien a mi esposa, ella no me va a respetar y tratará de mandarme*. No hay nada más lejos de la verdad. ¡Cuánto más amor y respeto le brindes a tu esposa, mejor te corresponderá! ¡Desecha esa actitud machista y pasada de moda! ¡Trata a tu esposa como tu reina, tu princesa, tu todo!

c. Sé agradecido. Todos los días ella te prepara comida. Todos los días te comes la comida, y todos los días te levantas de la mesa sin decir “gracias”. Pero un día, se le va la mano con la sal y haces un escándalo. ¡Por favor, sé agradecido! Agradécele por las cosas pequeñas, por esos detalles que generalmente pasan inadvertidos. En muchos hogares las esposas trabajan fuera de la casa, y a pesar de eso, el esposo espera que cuando ella llegue prepare la cena, atienda a los niños, limpie y arregle la casa; y para completar, se vista sexy y tenga energías para el juego sexual. Hazme un favor, ¿quieres? ¡Ayuda a tu esposa! Compartan las tareas del hogar y verás que ella tendrá fuerzas para todo eso y más. Lo menos que puedes hacer por ella, es cultivar una actitud de agradecimiento por todo lo que hace en favor del hogar.

d. Separa, en tu calendario, tiempo para los dos

Sin niños, sin apuro y sin compromisos. Un buen criterio para comenzar sería:

¡Aparta tiempo! Dedícale una hora al día; un día a la semana; un fin de semana al trimestre y un par de semanas al año. Quizás esto no sea posible en la mayoría de los casos, pero es un buen comienzo.

He encontrado que si no aparto en mi agenda un espacio para mi esposa y mi familia, siempre sucede algo que me impide dedicarles ese tiempo. Es bueno que salgan a comer juntos, a caminar; que vean una película. En fin, hagan cosas interesantes al estar juntos, como cuando eran novios.

¿Qué pasaría en tu casa si hoy, después de leer este capítulo, tomas a tu esposa en brazos, la abrazas, y mirándola a los ojos le dices: “Mi amor, te amo hoy más que cuando nos casamos! ¡Cuán afortunado soy de haberme casado contigo!” ¿Sabes qué sucedería? Después que se despierte del desmayo, me cuentas...

2. Responsabilidad

Las mujeres necesitan que sus esposos sean responsables. Les gusta irse a dormir sabiendo que están casadas con una persona que dará todo su esfuerzo y, si es necesario, aun su vida, por sacar adelante a su familia. Un hombre vago y “vividor”, que no tiene sueños ni objetivos en la vida, no ha madurado aún y no entiende su papel de hombre.

En los últimos 40 años se ha escrito mucho acerca de la independencia de la mujer; y se ha dicho que hombres y mujeres son iguales, y deben ser pagados y tratados igual. Yo comparto la creencia, basada en la realidad, de que a las mujeres, a lo largo de la historia, se les ha tratado como ciudadanos de segunda clase. Creo con todo mi corazón que a la mujer no se le debe impedir o limitar su participación en la iglesia, en la sociedad y mucho menos en el hogar. Pero hay algo que yo no comparto. Por apoyar la “liberación femenina”, en muchos casos, hemos disminuido o casi olvidado el “papel” que debe desempeñar el hombre ante la familia y la sociedad. El hombre debe tomar una posición de liderazgo en su casa, pues tiene características y responsabilidades únicas. Una de ellas: es el responsable de mantener económicamente a su familia.

Este aspecto de la responsabilidad se aplica también a un área de la vida masculina que muchas veces ha sido descuidada. Se trata de la vida espiritual. Qué triste es ver que una esposa llegue sola a la iglesia. Eso indica que el esposo no ha sabido tomar la responsabilidad

que Dios le ha encomendado como líder espiritual del hogar, como sacerdote del hogar.

Como hombre, tú eres responsable, no tu esposa, de que en tu casa se realice el culto familiar. Tus hijos deben ver en tu vida un reflejo de Jesús, y deben ver en tus actos cuánto amas a Dios. Que tus hijos perciban que, como padre y esposo, estás al pendiente de todo detalle, para que la familia que Dios te ha encomendado, sea todo lo que Dios quiere, aquí y en el más allá.

¡Sé un hombre de valor, un verdadero hombre! Permite que Dios te quebrante y te transforme a su imagen, para que puedas dirigir a tu familia con sabiduría.

C. Cómo mejorar en las expectativas y necesidades

Siete consejos cortos que le ayudarán en el área de las expectativas y necesidades.

1. Antes de casarse, hablen de sus expectativas

A veces el noviazgo pareciera ser una época en la que todo es un cuento de hadas, y donde las preguntas difíciles no tienen lugar. Buscar el lado positivo de las cosas es bueno, pero es importante aprovechar ese tiempo de amistad para conocerse mejor, platicar sobre diversos temas, (educativos, noviazgo, familia, decisiones sabias, entre otros.) Recuerda: Los problemas que enfrentas en el noviazgo, se multiplicarán en frecuencia e intensidad en el matrimonio.

2. Sé claro/a acerca de lo que esperas de tu pareja

En vez de hacer que tu pareja trate de leer tu mente o adivine lo que necesitas, ¡díselo! Si eres casada, ¡díselo más de una vez a tu esposo! Los hombres somos un poco olvidadizos.

3. Revisen sus expectativas constantemente

Podemos tener un ideal tan inalcanzable acerca del matrimonio, que apenas nos permite disfrutar del nuestro. Esperar que su esposo te traiga rosas todos los días es quizás una expectativa fuera de la realidad. Esperar que la casa esté siempre limpia y en orden, que tu esposa esté siempre bien arreglada, y que nunca haya un desacuerdo entre ambos, son ejemplos de expectativas que no siempre son alcanzables. Ten presente que tu pareja no es perfecta; tiene defectos y carencias, al igual que tú.

4. La mejor manera para que su pareja sepa lo que tú necesitas no es compararla con otra persona

Él no es otra persona, y nunca será otra persona. Dile lo que necesitas, no lo romántico que es Juanito o lo delgada que está Sara. Lo único que ganarás con esa acción es un compañero molesto y resentido.

5. Procura conocer las necesidades de tu esposa o esposo

Siéntense en algún momento del día. Busque lápiz y papel, y hagan una lista de necesidades. Probablemente entiendas que has estado haciendo cosas que no han sido del agrado de tu pareja, y de seguro, has descuidado algo que él o ella realmente necesita.

6. Hablen de sus necesidades en el aspecto sexual

El mejor momento para iniciar una conversación acerca de este tema no es precisamente en medio de la relación íntima. Nos hemos encontrado con parejas que han perdido el deseo de disfrutar su experiencia sexual. Una de las razones principales es porque creen que lo que están haciendo satisface plenamente a su pareja, pero no es así. Pocos de nosotros hemos tenido alguna instrucción en este aspecto. Mucho de lo que sabemos lo hemos aprendido en la calle, con amigos, o al ver una película. Esas no son las mejores fuentes.

Lean un buen libro acerca de la sexualidad. Escuchen cintas de video que hablen del tema. Hablen con su pastor o psicólogo. Y si en el pasado han lidiado con el abuso sexual o de cualquier tipo, busquen ayuda profesional. No lo dejen para mañana. ¡Hablen de esto hoy mismo, si es posible!

7. Felicita a tu pareja ante cualquier progreso

Pero no le digas frases como: “¡Ya era hora que comenzaras a ser romántico!” o “¡Por fin te fijaste en todo lo que hago por ustedes!” ¡Felicítelo y agradézcale por lo que hizo! A todos nos gusta que nos feliciten y nos hagan buenos cumplidos por el trabajo realizado. Acostúmbrase a felicitar a su pareja constantemente, aún en las cosas pequeñas y rutinarias.

Para finalizar este capítulo, quiero darles este consejo: Aunque las palabras son importantes y necesarias, deben ir acompañadas de acciones. Que no te pase como al muchacho que escribió esta carta:

“Mi Juanita, ¡cuánto te amo! Te amo más que todo en la vida. Por estar contigo subiría descalzo la montaña más alta del mundo. Por

mirar tu rostro, viajaría a la profundidad del Amazonas y me enfrentaría a cualquier anaconda. Pelearía con los leones más salvajes del África con tal de pasar cinco minutos contigo. Solo por verte, caminaría de rodillas sobre montones de clavos. Por estar a tu lado, cruzaría sin agua el desierto más árido. Un momento en tu presencia bastaría para inspirarme a luchar con cualquier gladiador hasta morir. Solo así podré demostrarte cuánto estoy dispuesto a hacer por ti, mi amor.

¡Te ama, José!

Al finalizar la carta, había una pequeña nota que decía:

P.D.: Lamento no poder ir a verte esta noche debido a que está lloviendo un poco. Si deja de llover, te veo mañana. Con amor, José.

TUNE-UP MATRIMONIAL

Pensamiento para atesorar:

“Las mujeres y los hombres tenemos necesidades básicas que deben ser suplidas. Dios no nos hizo para estar solos y funcionar independientes del resto del mundo. Nos formó para depender el uno del otro y ser interdependientes, no independientes”.

Preguntas para considerar:

1. El autor dice que “Las mujeres y los hombres tenemos necesidades básicas que deben ser suplidas”. ¿Cuál necesidad no está siendo suplida en este momento en tu relación?

- | | |
|-------------------------------------|--|
| <input type="checkbox"/> Esposo | <input type="checkbox"/> Esposa |
| <input type="checkbox"/> Sexo | <input type="checkbox"/> Romance |
| <input type="checkbox"/> Admiración | <input type="checkbox"/> Responsabilidad |

2. El autor dice que “el sexo es la única cosa que usted puede hacer por su esposo ‘que no es pecaminosa’ que ninguna otra mujer puede hacer por él”. ¿Estas de acuerdo? ¿Qué recursos puedes conseguir para mejorar en esta área?

3. ¿En cual área ves la mayor deficiencia en el romance en tu matrimonio en este momento?

- No hay citas como cuando éramos novios
- No me dice que me ama
- Los niños han tomado toda nuestra atención y no nos queda mucho tiempo
- Nos hemos descuidado físicamente

Promesa para recordar:

Cantares 1:2: “¡Oh, si él me besara con besos de su boca! Porque mejores son tus amores que el vino”.

Propuesta para lograr:

Me propongo, por la gracia de Dios, mejorar en esta área. Para lograr ese objetivo voy a enfocarme en las necesidades de mi pareja y no en las mías.

Comienza en este momento haciendo el siguiente ejercicio junto con tu pareja:

Hombres

Área física

Me gusta lo siguiente _____

No me gusta lo siguiente _____

Área de admiración

Me gusta lo siguiente _____

No me gusta lo siguiente _____

Mujeres

Área de romance

Me gusta lo siguiente _____

No me gusta lo siguiente _____

Área de responsabilidad

Me gusta lo siguiente _____

No me gusta lo siguiente _____

CONCLUSION

Los enemigos pueden ser vencidos, porque Dios tiene el control

Yo sé que a veces el matrimonio es difícil de sobrellevar, y que hay momentos en los que quieres tirar la toalla y salir corriendo. Permíteme contarte una historia que nos pasó a mi esposa y a mí.

Teníamos que viajar de Michigan a Maryland, con una escala en Ohio, donde hay un gran lago que produce vientos feroces en otoño. Era el mes de noviembre, y nuestro primer vuelo despegó y aterrizó sin contratiempos. El problema se produjo cuando abordamos el segundo avión. De inmediato, notamos que ese “avioncito” era diferente. Tenía solo 16 asientos, organizados en dos hileras. Me ubicaron al frente de mi esposa, y desde mi asiento podía ver claramente los controles de la pequeña nave e incluso al piloto.

Después de las instrucciones pertinentes, despegamos. Pero el avioncito comenzó a moverse, a sacudirse y tambalearse como papel que se lleva el viento. Mi corazón palpitaba a mil latidos por minuto. Confesé mis pecados conocidos y los desconocidos. Mi esposa me apretaba la mano con tanta fuerza, que literalmente me detuvo la circulación de la sangre. Pudo haber sido mi imaginación, pero hasta el día de hoy, estoy casi seguro que el piloto sacó un papel que decía: “Solo para emergencias”.

Nadie leía nada, nadie hablaba, casi ni respirábamos. Aquello parecía una pesadilla eterna, hasta que por fin volamos arriba de las nubes y la turbulencia disminuyó. Estuvimos así por un largo tiempo, pero la aparente calma desapareció cuando comenzó el descenso. Otra vez el silencio, otra vez la incomodidad, casi me quiebran tres dedos. Solo por la gracia de Dios pudimos aterrizar y le agradecemos a Dios por sus cuidados, pero en mi mente solo estaba la idea de estrangular a mi agente de viajes.

¿Qué tiene que ver con el matrimonio esta historia de aviones y manos exprimidas como naranjas? Mucho. Ese día aprendí tres lecciones, y hoy quisiera compartirlas contigo:

1. Cada matrimonio tendrá sus turbulencias

La felicidad no está garantizada. Al casarnos emprendemos un largo viaje en el que vamos a pasar por lugares no muy confortables. A veces hay silencio, y en otro momento te exprimen la mano. La vida

de casados es similar a un viaje en un avión. Podemos esperar subidas y bajadas en cualquier momento.

2. Por más difícil que sea la situación, afuera está peor

Mientras Kathy y yo estábamos en medio de la turbulencia, las cosas se pusieron color de hormiga brava; sin embargo, ningún pasajero se levantó de su asiento, y nadie dijo: "Esto está muy malo, me voy de aquí." ¿Por qué nadie hizo eso? Porque, aunque no estábamos cómodos adentro, afuera estaba peor.

Muchas veces ocurre lo mismo en las familias. Incontables personas abandonan su hogar cuando se encuentran en medio de los conflictos, creyendo que la solución a sus problemas es un cambio de pareja. Pero cuán triste es su condición al comprobar que no resolvieron nada. Los viajes sin turbulencia y los matrimonios sin peleas ni diferencias solo existen en la fantasía de Hollywood.

3. El piloto sabe lo que está haciendo. Él ha recorrido antes esa ruta

No soy piloto, ni conozco el estado de Ohio, y jamás había tomado esa ruta anteriormente. Mi piloto sí. Esto me recuerda que cuando nos subimos a un avión entregamos nuestra vida en las manos del piloto. Debemos hacer lo mismo en nuestro matrimonio. Jesús sabe lo que está haciendo, pues él es el Piloto. Recuerda: ¡Él no nos unió en matrimonio para hacernos fracasar!

Quisiera terminar este libro haciéndote una invitación muy especial. ¿Te gustaría consagrar tu matrimonio al Señor Jesucristo? ¿Quieres que se lo pidamos juntos?

Repítame conmigo esta oración de fe:

Padre nuestro que estás en el cielo: Te alabo porque siempre tienes el control de todo. Tú eres mi Creador, el único que puede infundirme el amor suficiente para tener un matrimonio de éxito. Te pido perdón si en algún momento me ha faltado la fe o he desconfiado de ti. Te agradezco por haberme regalado una pareja idónea y unos hermosos hijos. Son tuyos, Señor. Derrama una bendición especial sobre ellos y también sobre nuestros familiares. Y así como nos dirigiste en el pasado, te imploro que nos dirijas por el resto de nuestras vidas. ¡Te amo, Señor!

Tu creación.

MATERIAL DE ESTUDIO



Lecciones bíblicas para fortalecer la familia

INDICE

1. La base de una familia feliz	93
2. La mujer de éxito	95
3. El hombre de éxito	99
4. El fin de los problemas familiares.....	103
5. El día especial de mi familia	107
6. Reglas de una familia feliz	111
7. Mi responsabilidad como padre.....	115
8. Mi familia y su salud	119
9. El fin del dolor para la familia	123
10. La decisión más importante de mi familia	125

MATERIAL DE ESTUDIO



LECCION 1

La base de una familia feliz

Vivimos en un mundo que no respeta los fundamentos de la familia. El divorcio, la infidelidad, y el abuso son algunos de los problemas que nos afectan. Sin embargo, el 96 por ciento de los seres humanos decide casarse con la esperanza de lograr una familia feliz. Sócrates, el filósofo, dijo en cierta ocasión: “Cásate, si encuentras una buena esposa. Serás feliz y eso es bueno. Y si encuentras una que no sea tan buena, te convertirás en filósofo, y eso también es bueno”.

Piensa:

En los pasados 50 años se han escrito más de 30.000 libros acerca de cómo tener una familia feliz. A pesar de tanto material disponible sobre el tema, ¿será fácil o difícil tener una familia feliz? ¿Qué opinas?

Estudia:

1. ¿Qué dice la Biblia acerca de sí misma? 2 Timoteo 3:16, 17.

Nota: Como puedes ver, la Biblia fue escrita para nuestro beneficio. Al leer los siguientes versículos, podrás encontrar principios que ayudarán a tu familia.

2. ¿Cómo debes tratar a tus seres queridos? Romanos 12:10.

3. ¿Qué tres cosas son esenciales cada día en nuestra familia?
Efesios 4:26, 27.

- a. Si te enojas, no peques.
- b. No irse a dormir enojados.
- c. No dar lugar al _____.

4. ¿Qué clase de hogar es aquel que no tiene a Dios como centro?
Salmo 127:1.

5. ¿Qué palabras debemos evitar? Efesios 5:4.

6. ¿Con qué tipos de palabras debemos contestar cuando hay desacuerdos? Proverbios 15:1.

7. ¿De quién fue la idea de un matrimonio feliz? S. Mateo 19:5, 6.

Aplica:

Del estudio de hoy podemos obtener dos enseñanzas:

1. El matrimonio fue idea de Dios. Él lo instituyó para que fuésemos felices. Si haces de Jesús el centro de tu familia, las cosas mejorarán.

2. La Biblia enseña los principios que hacen un matrimonio feliz. Decide hoy pasar más tiempo con Dios y con tu familia, para que cada día puedan ser mejores personas.

Decide:

Por la gracia de Dios, declaro mi deseo de estudiar más la Biblia, y le pido a Dios que me ayude a atesorar su Palabra cada día.

MATERIAL DE ESTUDIO



LECCION 2

La mujer de Éxito

Una mujer le reclamaba a su esposo que él nunca le decía que la amaba. Constantemente le preguntaba, y solo recibía gruñidos. Un día, él la llevó a un sillón, y ahí sentados le dijo: “El día que nos casamos, te dije que te amaba, ¿verdad? Nada ha cambiado aún, y si cambiase te lo diría. ¿Por qué no te satisface el saber que ya te lo dije una vez? Yo soy hombre de una sola palabra”.

Ese hombre no conocía el secreto de la felicidad conyugal. No es suficiente decirle una vez a la esposa que se le ama, hay que decírselo todos los días, y más que eso, ¡demostrárselo! En esta lección estudiaremos las características de la mujer y lo que Dios espera de ella.

Piensa:

La Biblia nos aconseja elogiar a nuestras esposas, madres, hermanas e hijas todos los días. ¿Cuán a menudo ocurre eso en tu experiencia personal?

- Todos los días
- A veces
- Muy pocas veces
- Casi nunca

e. Una vez al año, en el Día de las Madres

Estudia:

1. ¿Qué gran necesidad tiene hoy la sociedad? Proverbios 31:10.

2. ¿Qué cualidades superan a la belleza física? Proverbios 31:30.

3. ¿Cómo deben expresar el amor los esposos hacia su pareja, y los hijos hacia su madre? Proverbios 31:28.

Su esposo la _____

Sus hijos la _____

4. ¿Qué rasgos de carácter debe evitar la mujer?

Proverbios 21:9 _____

Proverbios 21:19 _____

5. ¿Qué bendición trae al hogar la mujer que ama y confía en Dios? 1 Corintios 7:13, 14.

6. ¿Qué maravillosa promesa tiene Dios para las mujeres que lo buscan de corazón? Isaías 54:4, 5.

Aplica:

Del estudio de hoy podemos obtener dos enseñanzas:

1. Una mujer puede ser fuente de bendición o de conflicto. ¿Cuál

de ellas eres tú?

2. La mujer no debe preferir la naturaleza externa, sino la interna, del carácter. ¿Qué pasos específicos estás dando tú, como mujer, para conocer mejor a Jesús y mejorar tu carácter?

Decide:

Por la gracia de Dios, decido ser una mujer como la que describe la Biblia: enfocada en evitar conflictos y traer bendición a mi hogar.

MATERIAL DE ESTUDIO



LECCION 3

Características de un esposo exitoso

Una tarde, una mujer sintió el deseo de hacer algo bueno por su esposo. Vio que el auto de él estaba sucio, así que lo lavó hasta sacarle brillo, y al entrar en la casa dijo en alta voz:

—La mujer que más te ama en este mundo te acaba de limpiar el carro.

El esposo preguntó:

—¿Mamá está aquí?

Hoy estudiaremos las características del esposo y lo que Dios espera de él.

Piensa:

1. ¿Cómo espera la sociedad que se comporte el hombre?
(Por ejemplo: Los hombres no lloran...)
-

Estudia:

1. ¿A qué se compara el amor que debe tener el esposo por la esposa? Efesios 5:25.
-

2. ¿Cuánto respeto hay que tener por el cuerpo de la esposa?
Efesios 5:28, 29.

3. ¿Cuál es el mejor rasgo de carácter que ha de tener un verdadero hombre? Salmo 112:1, 2.

4. ¿Qué efecto negativo tienen los celos en la vida de las personas?
Santiago 3:16.

5. ¿Qué sucede cuando no somos considerados con nuestras esposas? 1 Pedro 3:7.

Menciona dos cosas que puedes poner en práctica para ser más considerado con tu esposa:

1. _____

2. _____

6. ¿Cómo afectan la vida de un hombre los amigos problemáticos?
Proverbios 22:24, 25.

7. ¿Qué promesa les hace Dios a los hombres que lo buscan de todo corazón? Proverbios 16:7.

Aplica:

Del estudio de hoy podemos obtener dos enseñanzas:

1. Dios coloca un alto grado de responsabilidad sobre los hombros de cada esposo. Los hombres somos los representantes de Dios en nuestro hogar, y debemos dirigirlo siguiendo su ejemplo. ¿Estás dispuesto a cumplir la misión que Dios te encomienda?

2. Tus relaciones sociales son muy importantes. Llevarte bien con tu esposa, tus hijos, tus amigos y con Dios, puede ejercer una buena influencia sobre ti. No descuides tus buenas relaciones, más bien ¡cultívalas!

Decide:

Por la gracia de Dios, decido ser el hombre que Dios quiere que sea, amante de su esposa, prudente con sus amigos, y consagrado al Señor Jesucristo.

MATERIAL DE ESTUDIO



LECCION 4

El fin de los problemas familiares

En el año 1940, los problemas más comunes en las escuelas eran los niños que masticaban chicle, y los que no esperaban su turno para comer. En el año 1993 los problemas más comunes en las escuelas eran robos, agresiones y asesinatos. ¡Cuánto ha cambiado el mundo! Cada vez está peor. A pesar de los intentos de los políticos y las comunidades, no hemos mejorado. Estos problemas afectan especialmente a las familias. Tres de cada cinco matrimonios terminan en divorcio. La pregunta que se hacen muchos es la siguiente: ¿Se acabarán algún día los problemas en mi familia? Gracias a Dios que la respuesta es “sí”. Hoy estudiaremos este tema.

Piensa:

Si pudieras eliminar uno de los problemas mayores de este mundo, ¿Cuál eliminarías, y por qué?

Estudia:

1. ¿En qué condiciones se encontraría la familia en los últimos días? 2 Timoteo 3:1, 2.

2. ¿Qué otras tragedias afectarían a las familias en los últimos días de este mundo? S. Mateo 24:6-7,10.

Menciona por lo menos dos:

3. ¿Qué maravilloso evento pondrá fin a todos los problemas? S. Mateo 24:30, 31.

4. ¿Alguien sabe cuándo será la venida de Jesús a esta tierra? S. Mateo 24:36.

5. ¿Será en forma secreta? Apocalipsis 1:7.

6. ¿Por qué Jesús no ha regresado todavía? 2 Pedro 3:9, 10.

7. ¿Qué debo hacer mientras espero la venida de Jesús? S. Mateo 25:13.

8. ¿Qué palabras dirán con alegría todas las familias que hayan aceptado a Jesús cuando él venga por segunda vez? Isaías 25:9.

Aplica:

Del estudio de hoy podemos aprender dos cosas:

1. El mundo está lleno de problemas. Cada día vemos que las cosas no están mejorando, sino empeorando. Lo que fue predicho hace miles de años se está cumpliendo ante nuestros ojos.
2. Jesús viene a acabar con todos los problemas. Su venida es segura, y mejor aun, será pronto. ¿No quisieras, por la gracia de Dios, estar listo para recibir a Jesús cuando venga?

Decide:

Por la gracia de Dios, decido contarme entre aquellos que estarán listos cuando Jesús venga por segunda vez.

MATERIAL DE ESTUDIO



LECCION 5

El día especial para mi familia

En la década de 1960 la Revista *Times* publicó un artículo acerca del futuro. En él se proponía que cuando llegáramos a 1980 habría tantas nuevas invenciones, que la gente en Estados Unidos tendría mucho tiempo libre.

El artículo tiene parte de verdad. Hay muchos adelantos científicos, pero, ¿tenemos más tiempo libre? ¿Tenemos menos estrés que hace 20 años? La respuesta es negativa. La realidad es que trabajamos más, nos estresamos más, estamos más obesos y tenemos menos tiempo para nuestra familia. ¡No debe ser así! Hace más de 6.000 años, Dios designó la cura para el estrés. Hoy la descubriremos juntos.

Piensa:

1. ¿Qué día de la semana te sientes más estresado? ¿Por qué?

Estudia:

1. ¿Qué le pidió Dios a la primera familia que hubo en el mundo?
Génesis 1:27, 28

Nota: Dios les pidió que trabajaran, y ellos lo hicieron. Pero no debían trabajar todos los días. Había un día para descansar.

2. ¿Qué día de la semana fue creado como bendición para la familia? Génesis 2:1, 2.

3. ¿Qué tres cosas hizo Dios en ese día que no hizo en ningún otro? Génesis 2:3.

Dios ____ bendijo__ el sábado.

Dios _____ el sábado.

Dios _____ el sábado.

4. ¿Qué acostumbraban hacer en sábado Jesús y su familia? S. Lucas 4:16.

5. Siguiendo el ejemplo de Jesús ¿Qué otra actividad podemos hacer como familia durante las horas del sábado, después de salir de la iglesia? S. Lucas 4:38, 39.

6. ¿Qué día guardaba la madre de Jesús? S. Lucas 23:56.

7. ¿Qué día será especial para todas las familias cuando estemos en el cielo? Isaías 66:22, 23.

8. ¿Qué bendición traerá a tu familia el ser obediente y dedicar ese día solo a Dios? Isaías 40:29-31.

Aplica:

Del estudio de hoy podemos aprender dos cosas:

1. El sábado es el único día que tiene tres características especiales: bendición, descanso, y santidad. Esas mismas características son transferidas a la familia que dedica ese día para conocer más al autor del sábado, a Cristo Jesús. ¿No te gustaría tener una familia bendecida, descansada y santificada? ¡Te invito a descubrir la belleza del sábado!

2. El sábado fue observado por Jesús, su madre y hermanos, además de otros personajes bíblicos. Su ejemplo nos debe inspirar a separar también ese día para cultivar una comunión más estrecha con el Señor. ¿Quisieras hacer un pacto con Dios y con tu familia: dedicarle ese día especial y recibir su bendición?

Decide:

Por la gracia de Dios, decido dedicar el sábado para conocer más a mi Creador, Cristo Jesús, y recibir por fe su bendición, su reposo y santidad.

MATERIAL DE ESTUDIO



LECCION 6

Las reglas en la familia feliz

Un predicador acababa de invitar a sus oyentes a arrepentirse, cuando un joven exclamó:

—Usted habla de la carga del pecado. Yo no la siento. ¿Cuánto pesa? ¿Veinte kilos? ¿Cien kilos?

El predicador, un tanto sorprendido por la pregunta del joven, replicó:

—Dígame, joven, si usted colocara el peso de cien kilos sobre el pecho de un hombre muerto, ¿Lo sentiría él?

—No, porque está muerto —contestó.

El predicador concluyó:

—El hombre que no siente el peso del pecado está moralmente muerto.

Piensa:

¿Te has puesto a pensar cuán importantes y esenciales son las reglas en la sociedad? Por ejemplo: ¿Qué pasaría si no hubieran leyes de tránsito? ¿Qué pasaría si alguien roba, mata o golpea a otra persona y no hubiese castigo para el criminal? Las reglas, aunque a veces no nos gustan, existen para protegernos. Hoy estudiaremos cómo las

leyes de Dios ayudan a construir una familia feliz.

Estudia:

1. ¿Hay algún beneficio para la familia que obedece a Dios?
Deuteronomio 30:9, 10.

2. ¿Cuáles son algunas de las cosas que debemos practicar con nuestra familia para ser felices? Éxodo 20:12-17.

Escribe al menos dos mandamientos:

3. ¿Qué hace la persona que ama a Dios? Juan 14:15.

4. Dios nos dio instrucciones sobre cómo debemos tratarnos en el hogar. Después de leer los textos, menciona las responsabilidades de los padres hacia los hijos, y viceversa.

- Hijos a padres _____
Efesios 6:1.

- Padres a hijos _____
Efesios 6:4.

5. ¿Cuánto tiempo permanecerá en vigencia la Ley de Dios?
Mateo 5:17, 18.

6. ¿Cómo puedo saber si realmente estoy siguiendo a Jesús?

1 Juan 2:3, 4.

7. ¿Qué maravillosa promesa tiene Dios para los que le obedecen?
Salmo 119:145.

Aplica:

Del estudio de hoy podemos aprender dos cosas:

1. Las leyes de Dios son para nuestro beneficio. Dios nos creó, por lo tanto, él sabe cómo podemos alcanzar una vida óptima. Cuando la Biblia nos pide que hagamos o dejemos de hacer algo, es para nuestro bien.

2. El amor a Dios es la razón de mi obediencia. Si obedezco a Dios por miedo, por impresionar a otros, o por sentirme superior, lo estoy haciendo por una razón equivocada. ¿Quieres proponerte hoy, junto a tu familia, obedecer a Dios antes que a los hombres?

Decide:

Por la gracia de Dios, decido amar con todo mi corazón al Señor y expresarle mi amor, viviendo como él me pide.

MATERIAL DE ESTUDIO



LECCION 7

Padres de Éxito

En la casa de un herrero incrédulo se hallaba un niño cristiano, y el herrero se mofaba de su fe.

—¿Qué es eso de que Dios está dentro de ustedes y ustedes dentro de Dios? ¿A quién quieren hacer creer esas tonterías?

El niño no tuvo respuesta. El herrero seguía trabajando en la fragua, y de repente sacó un hierro ardiente. Entonces, el niño, señalando al hierro, le dijo:

—Señor, ¿me puede decir si el fuego está dentro del hierro o el hierro dentro del fuego?

El herrero se quedó pensativo y al fin respondió:

—Bueno, están uno dentro del otro, y viceversa.

El niño replicó:

—¡Así somos nosotros con Dios!

Piensa:

Toma este pequeño examen para ver cuánto conoces a tus hijos:

(Pon la contestación en el espacio del lado)

_____ ¿Quién es su mejor amigo?

- _____ ¿Cuál es su emisora de radio favorita?
- _____ ¿Tiene algún sobrenombre? ¿Cuál es?
- _____ ¿Quién es su mayor héroe?
- _____ ¿Cuál es su más preciosa posesión?
- _____ ¿Qué es lo que más le preocupa?
- _____ ¿Qué carrera le gusta?
- _____ ¿Cuál es su clase favorita en la escuela?
- _____ ¿Qué le gusta hacer en su tiempo libre?
- _____ ¿Con qué otro adulto mantiene una relación cercana?

Evaluación:

9-10 correctas = Excelente relación.

7-8 correctas = Bastante bien, pero puedes mejorar.

6 ó menos = Cuidado, siéntate con tu hijo y vuelve a conocerlo.

Estudia:

1. ¿Quién nos ha dado nuestros hijos? Salmo 127:3.

2. ¿Qué responsabilidad diaria tienen los padres hacia sus hijos?
Deuteronomio 6:6, 7.

3. ¿Qué parte de la Escritura es importante que nuestros hijos aprendan? 2 Timoteo 3:16, 17.

4. ¿A dónde llevaron los padres a Jesús luego de su nacimiento? S.
Lucas 2:22, 23.

5. ¿Qué elemento es importante en la crianza de nuestros hijos?
(Aunque muchas veces no nos guste aplicarlo) Proverbios 29:15.
-

6. ¿Qué beneficios tendrán nuestros hijos en el futuro, si hoy los guiamos por los caminos de Dios? Proverbios 22:6.
-

7. ¿Qué promesa nos ha dado Dios acerca de nuestros hijos?
Isaías 49:25.
-

Aplica:

1. ¿Quisieran, por la gracia de Dios, ser un mejor padre y una mejor madre para sus hijos, llevarlos a la iglesia y darles un buen ejemplo?
-

Decide:

Por la gracia de Dios, decido ayudar a mis hijos a entender el camino hacia Dios, y prometo dedicar tiempo todos los días para estar con ellos.

MATERIAL DE ESTUDIO



LECCION 8

Mi familia y su salud

En las noticias se ha revelado un informe que no es muy placentero: “Los estadounidenses somos la nación más obesa del mundo”. Hay muchas enfermedades que se pueden prevenir si tan sólo cuidásemos nuestra salud. Entonces podríamos evitar:

- a. Problemas del corazón
- b. Alta presión
- c. Problemas estomacales

Si deseas disfrutar junto a tu familia muchos años más, sigue los pasos que estudiaremos en esta lección. Basado en estudios científicos, se ha demostrado que los adventistas del séptimo día viven siete años más que la población en general. Así que, ¡salud!

Piensa:

1. ¿Qué familiar o amigo tuyo ha sufrido una muerte prematura debido a su estilo de vida?
-

Estudia:

1. Dios nos ha prometido sanidad. ¿Qué es necesario hacer para tener una buena salud? Éxodo 15:26.
-

2. Antes de comer o beber cualquier cosa, ¿qué realidad debemos tener presente? 1 Corintios 6:19, 20.
-

3. ¿Crees que a Dios le importa lo que comemos o no? 1 Corintios 10:31.
-

4. Veamos tres consejos prácticos extraídos de la Palabra de Dios, para tener una buena salud. Lee el texto y la nota médica que lo confirma:

- a. Debemos evitar el consumo de _____ (Proverbios 20:1).

Nota médica: El alcohol destruye las células del cerebro, causa problemas familiares, es un depresivo, y ocasiona la muerte de miles de personas cada año.

- b. No consumamos _____ (Levítico 11:7, 8).

Nota médica: Una de las principales carnes que el doctor nos evita cuando tenemos algún malestar físico, es la carne de cerdo. Esta carne contiene un microbio llamado “triquina”, el cual es causa de enfermedades fatales.

- c. No comamos _____ y _____ (Levítico 3:17).

Nota médica: Debemos evitar el consumo de sangre, porque la sangre transporta las enfermedades del animal. La grasa obstruye las arterias, causa obesidad y no posee ningún valor nutritivo.

5. ¿Cuál es el deseo de Dios para tu familia? 3 Juan 2.

6. ¿Estás enfermo, o alguno de tus seres queridos sufre de alguna enfermedad? Veamos lo que nos conviene hacer. (Santiago 5:14, 15).

Aplica:

1. ¿Quieres que Dios controle tu dieta y te ayude a tener una familia sana?

Decide:

Por la gracia de Dios, decido seguir los consejos bíblicos acerca de la salud, evitar todo lo que sea perjudicial para mi cuerpo, y consumir lo que le sea de provecho.

MATERIAL DE ESTUDIO



LECCION 9

El final del dolor para la familia

Una de las tragedias más dolorosas que le puede ocurrir a una familia es la pérdida de uno de sus miembros. Una pareja que durante doce años no pudo tener hijos, finalmente tuvo un hermoso bebé. Cuando el niño tenía tres años, estaba jugando con su pelota en frente de la casa. De pronto, la pelota rodó hacia la calle y el niño fue a buscarla. El pequeño no pudo ver el auto que venía, y fue atropellado.

¿Podemos imaginar el intenso dolor que sintió esa familia? Seguramente, ellos, al igual que todos nosotros, en algún momento nos preguntaremos: ¿Qué sucede con las personas cuando mueren? ¿Hay esperanza de volverlas a ver? Hoy contestaremos estas y otras interrogantes sobre el misterio de la muerte.

Piensa:

1. ¿Qué piensa la gente cuando le preguntan hacia dónde vamos cuando morimos?

Estudia:

1. ¿Quién es la persona más querida que alguna vez hayas perdido?

2. ¿Qué sentimiento tiene Dios hacia cualquier familia que ha perdido un ser querido? S. Juan 11:5.

3. ¿Qué hizo Jesús en cada funeral al que asistió?

- Un hombre _____ (S. Juan 11:43, 44)
- Una niña _____ (S. Marcos 5:41, 42)
- Un hijo único _____ (S. Lucas 7:12-14)

4. ¿Qué sucede con nuestros familiares cuando mueren? Eclesiastés 9:5, 6.

5. ¿Qué esperanza, respecto a la muerte, tiene una persona que confía en Jesús? S. Juan 11:25, 26.

6. ¿Qué final tendrá la muerte? Apocalipsis 20:14.

7. ¿Qué hará Jesús con las lágrimas que hemos derramado por los familiares que han muerto? Apocalipsis 21:4.

Aplica:

1. ¿Quieres confiar en Jesús como tu Salvador personal y pedirle que te ayude a no temer a la muerte?

Decide:

Por la gracia de Dios, declaro mi lealtad al Señor Jesús, y le pido que, cuando regrese por segunda vez, me permita estar listo para encontrarme con él y con mis seres amados que perdí.

MATERIAL DE ESTUDIO



LECCION 10

La decisión mas importante de mi familia

Todos los días tomamos decisiones. Algunas son pequeñas, como el menú del desayuno o la ropa que usaremos. Otras decisiones son importantes, como la elección del trabajo, la compra de una casa, o con quién nos casaremos.

Seguir a Cristo es una decisión muy importante. A veces hay personas que tratan de desanimarnos diciéndonos que lo pensemos bien antes de tomar la decisión por Cristo. Pero recuerda esto: para hacer lo bueno no debes detenerte a pensarlo. Piénsalo bien antes de hacer algo incorrecto. Para hacer el bien solo hay que tomar una decisión.

Hoy estudiaremos acerca de la decisión más importante que podamos tomar.

Piensa:

1. ¿Lo pensarías mucho si alguien te invitara a recibir un cheque de un millón de dólares?

Estudia:

1. ¿Qué acto realizado por Jesús hizo feliz a su Padre?

5. Mateo 3:16, 17

2. ¿Por qué Jesús fue bautizado? S. Juan 13:15

3. ¿Qué decisión tomó una familia entera y cómo se sintieron?
Hechos 16:33, 34

La decisión _____

El sentimiento _____

4. ¿Es posible que mis familiares me desprecien por seguir a Jesús?
S. Mateo 10:21, 22

5. ¿Qué hace Jesús con todas mis faltas el día que recibo el
bautismo? 2 Corintios 5:17

6. ¿Qué experimentaré el día que sea bautizado? 1 Pedro 3:21

7. ¿Cómo se debe realizar el bautismo? ¿Por aspersión, o
sumergiendo a la persona en el agua? Romanos 6:3, 4

8. ¿Cuál es una de las mayores promesas que recibe la persona
que da este paso de fe? Josué 1:5

Aplica:

¿Quieres tomar la decisión de bautizarte como lo hizo Jesús, para hacer feliz a Dios y llenar tu hogar de alegría?

Sí _____

No _____

Decide:

Por la gracia de Dios, declaro que mi vida y la de mi familia le pertenecen a él, y quiero ser bautizado como lo fue Jesús, para experimentar el gozo de la salvación.

